	FORMATO RESUMEN ANALÍTICO DE INVESTIGACIÓN TRABAJOS DE GRADO ASOCIADOS A LA PRÁCTICA/ TRABAJOS DE PRACTICA INVESTIGATIVA	CV -	
		Versión 1	Página 1 de 71

**FUNDACIÓN UNIVERSITARIA KONRAD LORENZ
CENTROS DE INVESTIGACIONES**

A continuación encontrarán los criterios para la presentación de Trabajos de Grado asociados a la práctica (TGAP) o Trabajos Práctica Investigativa (TPI). El estilo de presentación debe cumplir con los lineamientos del *Manual de Estilo de Publicaciones de la American Psychological Association* 6ª Ed. (2010).

1. IDENTIFICACIÓN GENERAL DEL TRABAJO DE GRADO ASOCIADO A LA PRÁCTICA / PRACTICA INVESTIGATIVA	
TITULO DEL TRABAJO	RELACIÓN ENTRE TEMPERAMENTO Y PRÁCTICAS DE CRIANZA EN LA FORMACIÓN DE FUNCIONES EJECUTIVAS DE PRE-ESCOLARES.
DIRECTOR TRABAJO DE GRADO/ SUPERVISOR PRACTICA INVESTIGATIVA	Ivonne Andrea Grau González Jorge Enrique Àvila
AUTOR (ES)	Melisa Galindo Medina Diego Vargas

PALABRAS CLAVE	<p>El número no debe ser superior a cinco (5) y debe reflejar los temas principales tratados en el artículo. Las palabras clave deben coincidir con las expresadas en el <i>Thesaurus of Psychological Terms</i>. Por ejemplo:</p> <p>Funciones ejecutivas, pautas de crianza, temperamento, neurodesarrollo, preescolares.</p>
AÑO / PERIODO	2019-II
MODALIDAD	Trabajo de Grado (Pregrado)

1. DESCRIPCIÓN DEL ESTUDIO (RESUMEN O ABSTRACT)
<p>El neurodesarrollo es un proceso complejo que implica la maduración de estructuras que apoyan la adquisición de habilidades para la adaptación de los individuos, tal es el caso de las funciones ejecutivas (FE). Estas juegan un papel muy importante en el desarrollo del ser humano y en su desempeño en sociedad; por esto resulta importante identificar el papel que tienen distintas variables, tanto biológicas, como ambientales en su desarrollo. Así pues, el objetivo de esta investigación fue describir la relación entre temperamento y prácticas de crianza en la formación de funciones ejecutivas de pre-escolares entre los 3 y 5 años habitantes de Bogotá con distintos estratos socioeconómicos. En cuanto a los instrumentos, se utilizaron la batería neuropsicológica para preescolares (BANPE) para medir las FE, el inventario de prácticas de crianza (IPC-1 versión padres) para las prácticas de crianza y el cuestionario sobre conducta infantil (CBQ-SF) para el temperamento. A partir de los resultados encontrados se observa que no hay una diferencia entre los grupos de temperamento al realizar las tareas que miden FE. En cuanto a la relación de prácticas de crianza y funciones ejecutivas que es el objetivo general de esta investigación, no se encontró una correlación significativa, esto se puede deber</p>

variables extrañas externas relacionadas con el sujeto como la disposición al realizar la prueba, el nivel de fatiga o la poca familiarización con el ambiente de la prueba por parte de los preescolares.

2. INTRODUCCIÓN (JUSTIFICACIÓN Y ENMARCAMIENTO CONCEPTUAL Y TEÓRICO DEL PROBLEMA SU EXTENSIÓN DEBE ESTAR ENTRE 1 Y 2 PAGINAS)

El neurodesarrollo es un proceso complejo que implica la maduración de las estructuras que apoyan la adquisición de habilidades para la adaptación de los individuos. Por lo tanto, se considera la niñez temprana como un periodo crucial para la potenciación de la arquitectura cerebral, aunque el neurodesarrollo se prolongue más allá de este periodo. Este desarrollo se fundamenta en la interacción de variables tanto biológicas (ej. temperamento) como contextuales (ej. prácticas de crianza) constituyendo un campo de interés investigativo que reúne distintas disciplinas como la genética conductual (van Wijk, 2019), la neurobiología (Abend, et. al., 2019), la psicología (Schweizer, Olino, Dyson, Laptook, & Klein, 2018) y la medicina, entre otras áreas de estudio.

Uno de los procesos mas importante son las Funciones ejecutivas (FE), estas juegan un papel importante; si evaluamos el contexto colombiano vemos una gran necesidad de implementar programas eficaces relacionados con el neurodesarrollo, pues a pesar de la existencia de los programas adelantados por la Alcaldía Mayor de Bogotá en complementariedad con las políticas del Gobierno Nacional y el Artículo 137 de la Ley 1450 de 2011: Plan Nacional de Desarrollo (Alcaldia Mayor de Bogota, 2014), los resultados encontrados en la Encuesta Nacional de Salud (2015) no son muy esperanzadores para la niñez, pues, muestran que el 48% de la población infantil encuestada solicita atención en salud mental y el 21,6% presenta problemas de aprendizaje, esto, teniendo en

cuenta que según el DANE (2018) los niños menores de 9 años corresponden al 14.5% de la población colombiana. Los resultados anteriormente mencionados se vinculan con las investigaciones hechas por Monette, Bigras & Guay (2011) y Titz & Karbach (2014) con niños de 5 a 6 años, en las que concluyeron que un desempeño bajo en pruebas de FE estaba asociado con un desempeño académico bajo. Además, Snyder, Miyake & Hankin (2015) afirman que el desarrollo inadecuado de dichas funciones es un factor asociado a problemas comportamentales y psicopatológicos como el TDAH, TOC, TB y Esquizofrenia.

Sumado a lo anterior, en Colombia una de las mayores problemáticas que afecta a las niñas, niños y adolescentes es el maltrato y violencia de los cuales son víctimas, siendo estas situaciones limitantes para el desarrollo individual y social (Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF), 2018). De acuerdo con Amores & Mateos (2017), el maltrato infantil es un factor ambiental adverso, que desordena el proceso del neurodesarrollo y condiciona la maduración cerebral de los infantes, generando déficits cognitivos que pueden llegar a persistir en la vida adulta.

El propósito de las distintas investigaciones ha sido entender su interjuego para el desarrollo de varios sistemas de activación conductual (DeSantis, Harkins, Tronick, Kaplan, & Beeghly, 2011; Rothbart, Derryberry, & Posner, 1994), patrones de comportamiento (Klein, et. al., 2018), enfermedades (Bergmeier, Skouteris, Horwood, Hooley, & Richardson, 2014), funciones cognitivas (Rothbart, Sheese, & Posner, 2007) y el desarrollo de psicopatologías (Qiu, Akiskal, Kelsoe, & Greenwood, 2017; Shweizer, et. al., 2018).

Funciones Ejecutivas y Neurodesarrollo

Una parte específica del neurodesarrollo es la formación del cerebro, en el cual, son evidentes picos de crecimiento en diferentes momentos, desde el nacimiento hasta el fin de la primera infancia (Kang, et al. 2011). Según Oates, Karmiloff- Smith & Jhonson (2012), estos períodos de maduración y crecimiento son controlados por varios genes que se activan y desactivan en función de procesos relacionados con el tiempo y el ambiente, además, dichos cambios en la expresión genética alcanzan el nivel máximo durante el desarrollo fetal y la primera infancia, permitiendo el inicio de la formación de diferentes procesos cognitivos como lo son las FE.

Varias investigaciones han coincidido en que el establecimiento de las FE son uno de los elementos más importantes para un desarrollo infantil exitoso (Diamond & Lee, 2011); estas, son un constructo teórico que hace referencia a un conjunto de procesos cognitivos, entre los que se han incluido la abstracción, la planificación, la teoría de la mente, la flexibilidad mental, la memoria de trabajo y el procesamiento riesgo beneficio, entre otros (Ostrosky, Lozano & Guadalupe, 2012).

La formación de las FE está relacionada con la maduración de la corteza prefrontal (CPF) (Moriguchi, 2014) y con la maduración de los circuitos cortico subcorticales en la edad preescolar y escolar, sin embargo, se han encontrado que las relaciones entre las estructuras parecen cambiar en el desarrollo (Best, Miller, & Jones, 2009), es decir, que la unidad estructural de las FE en edades muy tempranas se modifica a través del desarrollo, siendo cada vez más polifacética. Por lo tanto, se puede afirmar que dichos cambios se relacionan con la integración de

Prácticas de crianza

Diversas investigaciones han enfatizado el impacto que tiene la estimulación dada por los progenitores sobre el desarrollo cognitivo y afectivo de los niños (Bornstein et al., 2006), es por eso que la crianza es una actividad compleja y abarca conductas específicas. Estas se pueden definir como acciones concretas relacionadas con los conocimientos, actitudes y creencias que los padres asumen en relación a aspectos como salud, nutrición, ambientes físicos y sociales y las oportunidades para fomentar el aprendizaje de sus hijos en el hogar (Izzedin & Pachajoa, 2009).

Según Aguirre (2000) las prácticas de crianza son un proceso, es decir, que son un conjunto de acciones encadenadas, que cuenta con un inicio y que se van desarrollando conforme al desarrollo del niño. En la crianza se encuentran dos elementos centrales, las prácticas propiamente dichas y las creencias (Aguirre, 2002).

Dichos elementos permiten entender cómo las prácticas de crianza brindan un apoyo y un contexto normativo de control sobre los niños y niñas. Es por esto, que a partir de estos dos elementos de la crianza, se puede llegar a comprender las prácticas que los padres aplican frente al comportamiento de sus hijos con relación a su desarrollo infantil (Aguirre, 2014). Es así, como con base a estos elementos nacen dos dimensiones que permiten una medición acerca de las prácticas de crianza.

Según la revisión realizada por Cervigni, Florencia, Mazzoni, Álvarez.(2012), se ha evidenciado que diversas prácticas de crianza podrían generar una afectación en el desempeño de las FE. Un ejemplo de lo anterior es el trabajo realizado por Schroeder y Kelley (2009) quienes analizaron la relación entre el ambiente familiar, las prácticas de crianza y el desempeño ejecutivo de niños entre 5 y

12 años. Los resultados de este estudio demuestran una relación clara entre el desarrollo de las funciones ejecutivas en niños preescolares con factores de la crianza como el soporte paternal y la capacidad de poner límites de los padres.

Desde un punto de vista neurobiológico se ha encontrado varios elementos importantes relacionados con la formación biológica de estas funciones y la crianza, una de estas son las privaciones psicosociales, ya que, los circuitos de nivel inferior maduran pronto y los circuitos de nivel superior lo hacen más tarde, por lo tanto los diferentes tipos de estimulación y las experiencias son de importancia vital en las distintas edades para lograr un óptimo desarrollo cerebral; a esto se le llama experiencia adecuada para la edad. Es por eso, que inmediatamente después del nacimiento, las experiencias sensoriales, sociales y emocionales básicas son esenciales para optimizar la arquitectura de los circuitos de nivel inferior y al ir avanzando en edad, las experiencias y la estimulación se vuelven decisivos para poder modelar los circuitos a nivel superior (Oates, Karmiloff-Smith & Johnson, 2012). Por lo tanto, si no hay una adecuada estimulación ambiental en los niños pueden surgir efectos negativos graves y permanentes en el desarrollo cerebral.

De igual manera, a pesar de la alta probabilidad de que estos problemas y modificaciones cerebrales están presentes en los niños con historia de abusos, negligencia, escasa estimulación ambiental entre otros problemas, no todos los niños en estas situaciones desarrollan este tipo de dificultades, por lo que destaca el papel de las diferencias individuales y la vulnerabilidad individual que se basan en un factor genético como posiblemente puede llegar a ser el temperamento.

Temperamento

Goldsmith et al. (1989) definen el temperamento como una disposición innata que involucra las características formales de la conducta, como la intensidad y la velocidad de reacción, el cual es relativamente estable y coherente en diversas situaciones. Los principales elementos del temperamento están presentes de forma temprana en la vida y éstos son los que más probabilidad tienen de estar influidos fuertemente por los factores biológicos. A medida que sucede el desarrollo, la expresión del temperamento está cada vez más influenciada por la experiencia y el contexto.

Rothbart & Derryberry (1981) establecen que el temperamento es de origen biológico y basado en las diferencias individuales de dos dimensiones básicas, la reactividad y la autorregulación

Las FE se relacionan con el temperamento, en tanto que los factores del temperamento definidos anteriormente, específicamente el control con esfuerzo, están relacionados con el desarrollo de la atención voluntaria y la inhibición. Hablando en términos de disposición biológica, de acuerdo con el tipo de temperamento, se posibilita en mayor o menor medida el desarrollo de procesos como la planificación o resistirse a la gratificación inmediata de un estímulo (Garstein & Rothbart, 2003).

3. METODOLOGÍA

El presente estudio pretende describir la relación entre temperamento y prácticas de crianza en la formación de funciones ejecutivas de preescolares en Bogotá de distintos estratos socioeconómicos. Respecto al diseño de estudio, para esta investigación se considera descriptivo correlacional ya que, se busca identificar las relaciones existente entre las pautas de crianza y el temperamento en la

formación de las Funciones Ejecutivas. Según Sousa, Driessnack & Costa (2007), los estudios correlacionales descriptivos describen variables y las relaciones que se dan de forma natural entre las mismas. Además, se buscó la correlación entre las variables que pueden ser usados para predecir la puntuación y la ejecución de individuos en una variable criterio, a partir de su puntuación en una variable predictora.

Se trató de una muestra por conveniencia de niños preescolares de 3 a 6 años, compuesta de 30 niños, 14 mujeres y 16 varones; estudiantes de nivel preescolar de Bogotá, provenientes de diferentes niveles socioeconómicos.

Los criterios de exclusión que se tuvieron en cuenta fueron: Niños con diagnóstico temprano del espectro autista, TDAH o alteración del neurodesarrollo, niños que hayan presentado variables prenatales como prematuridad y sufrimiento fetal o variables perinatales como anoxia o hipoxia, niños que estén asistiendo a terapia ocupacional o psicológica, niños con antecedentes de traumatismos craneoencefálicos con pérdida de conciencia o alteraciones neurológicas y niños con limitaciones físicas que le impidan al niño la ejecución de las pruebas a aplicar

Los criterios de inclusión principales fueron: Niños escolarizados, niños con padre, madre o tutor legal a cargo de su cuidado y niños con agudeza visual y auditiva normal o corregida.

Los instrumentos utilizados fueron:

- BANPE, Batería neuropsicológica para preescolares, (Ostrosky, Lozano, & Guadalupe, 2016). La Batería

Neuropsicológica para preescolares es un instrumento que permite evaluar los procesos cognitivos que presentan cambios

relevantes durante el desarrollo de los 3 a los 5 años, tales como orientación, atención y concentración, memoria, lenguaje, tanto en la expresión como en la comprensión, habilidades motoras finas y gruesas, habilidades académicas y funciones ejecutivas (Ostrosky, Lozano, González, 2016).

- Inventario de Prácticas de Crianza IPC-1 versión padres, (Aguirre, 2014). Es una evaluación psicométrica que arroja un perfil de prácticas de crianza que ejercen padres, madres y cuidadores con sus hijos e hijas, esta prueba es creada por Aguirre (2010), permite la evaluación de dos grandes dimensiones de la crianza: apoyo afectivo y regulación del comportamiento, en aspectos como prácticas de cuidado, expresión de afecto, orientación positiva e involucramiento, técnicas de sensibilización y técnicas de inducción (Aguirre, 2014).

- Cuestionario sobre conducta infantil (CBQ-SF). (Rothbart, Ahadi, Hershey & Phillip, 2001) Es la herramienta que permite evaluar el temperamento en niños de 3 a 7 años. Se basa en la visión integral del temperamento como diferencias individuales basadas en la reactividad, el afecto y la autorregulación influenciado por la herencia y la experiencia (Osa, Granero, Penelo, Domènech, & Ezpeleta, 2014).

4. RESULTADOS Y DISCUSIÓN

SE DEBERÁ MOSTRAR, EN FORMA ORGANIZADA Y PRECISA LOS RESULTADOS DEL TRABAJO DE INVESTIGACIÓN, Y PRESENTAR LAS CONCLUSIONES SOBRE LOS MISMOS. SU EXTENSIÓN DEBE ESTAR ENTRE 2 Y 4 PÁGINAS.

Resultados

Se realizó una correlación de Pearson entre las prácticas de crianza y las funciones ejecutivas para evaluar el objetivo general de este artículo, todas las correlaciones entre las diferentes funciones y categorías del temperamento se pueden observar en el anexo 1 (ver anexo 1).

Tabla 3

Correlaciones expresión de afecto

Expresión de afecto	Involucramiento	Prácticas de Cuidado	Técnicas de Sensibilización
Correlación de Pearson	0,793***	0,592***	0,728***
Sig, (bilateral)	,000	,001	,000

Expresión de afecto	Técnicas de inducción	Teoría de la mente	Estrato
Correlación de Pearson	-575**	-428*	499***

Sig, (bilateral)	,001	,018	,005
-------------------------	------	------	------

Se encontró que la expresión de afecto presenta una correlación negativa baja ($r = -.428^* P = .018$) con teoría de la mente, lo cual indica que a mayor expresión de afecto menor desempeño en tareas de teoría de la mente.

Tabla 4

Correlaciones involucramiento

Involucramiento	Expresión de afecto	Prácticas de Cuidado	Técnicas de Sensibilización	Técnicas de inducción
Correlación de Pearson	793***	447*	703**	522**
Sig, (bilateral)	,000	,013	,000	,003
	Memoria de Trabajo	Flexibilidad Mental	Teoría de la Mente	Estrato
Correlación de Pearson	-378*	-407*	-426*	455*

Sig, (bilateral)	,040	,026	,019	,012
<p>El involucramiento en la crianza se relaciona negativamente con la memoria de trabajo ($r = -.378^* P = ,040$), la flexibilidad mental ($r = -.407^* P = ,026$) y la teoría de la mente ($r = -.426^* P = ,019$), es decir, a mayor involucramiento, menor desempeño en las tareas mencionadas.</p>				
<p>Tabla 5. <i>Correlaciones técnicas de inducción</i></p>				
Técnicas de inducción	Expresión de			
	Afecto	Involucramiento	Teoría de la mente	
Correlación de Pearson	-,578***	-,522*	,443***	
Sig, (bilateral)	,001	,003	,014	
Técnicas de inducción	Expresión de			
	Estrato	Ingresos		
Correlación de Pearson	-,460*	-,585**		
Sig, (bilateral)	,011	,001		

Las técnicas de inducción guardaron correlación positiva con teoría de la mente ($r=,443^{**}$ $P=,014$) y negativamente con estrato ($r=-,460^{**}$ $P=,011$)

Tabla 6.
ANOVA de FE y temperamento.

		gl	F	Sig.
Inhibición	Entre grupos	2	,041	,960
	Dentro de grupo	27		
	Total	29		
Memoria de trabajo	Entre grupos	2	,343	,712
	Dentro de grupo	27		
	Total	29		
Flexibilidad mental	Entre grupos	2	1,268	,298
	Dentro de grupo	27		

	Total	29		
Planeación	Entre grupos	2	,114	,893
	Dentro de grupo	27		
	Total	29		
Abstracción	Entre grupos	2	1,543	,232
	Dentro de grupo	27		
	Total	29		
Teoría de la mente	Entre grupos	2	,820	,451
	Dentro de grupo	27		
	Total	29		
Toma de decisiones	Entre grupos	2	,970	,392
	Dentro de grupo	27		

	Total	29		
Identificación de emociones	Entre grupos	2	,643	,533
	Dentro de grupo	27		
	Total	29		

No se encontró una diferencia entre grupos, debido a que los niveles de significancia no son mayores a ,05.

Tabla 7

ANOVA temperamento y prácticas de crianza

		gl	F	Sig.
Expresión de afecto	Entre grupos	2	3,11	,061
	Dentro de grupo	27		
	Total	29		
Orientación positiva	Entre grupos	2	1,03	,368

	Dentro de grupo	27		
	Total	29		
Involucramiento	Entre grupos	2	6,21	,006
	Dentro de grupo	27		
	Total	29		
Prácticas de cuidado	Entre grupos	2	1,00	,381
	Dentro de grupo	27		
	Total	29		
Técnicas de sensibilización	Entre grupos	2	4,00	,030
	Dentro de grupo	27		
	Total	29		
Técnicas de inducción	Entre grupos	2	,580	,567

Dentro de grupo 27

Total 29

Se encontraron diferencias entre grupos en las variables involucramiento y técnicas de sensibilización.

Tabla 8

Correlaciones variables sociodemográficas y FE

Funciones ejecutivas

Planeación Procesamiento riesgo- beneficio

Estrato

Correlación de Pearson

-,363*

-,375*

**Sig,
(bilateral)**

49

41

En consideración con la variable estrato y desempeño de FE, se vio una correlación negativa con el desempeño en las tareas de planeación ($-.363^*$) y la variable Procesamiento riesgo beneficio ($-.375^*$).

Tabla 9

Correlaciones variables sociodemográficas y prácticas de crianza

	Prácticas de Crianza		
	Expresión de afecto	Orientación Positiva	Involucramiento
Estrato			
Correlación de Pearson	499***	493***	455*
Sig, (bilateral)	,005	,006	,012
	Prácticas de Cuidado	Técnicas de Sensibilización	Técnicas de inducción

Correlación de Pearson	636***	460*	-585
Sig, (bilateral)	,000	,011	,001

Discusión

El resultado del presente trabajo, se basó en el objetivo principal de este estudio, la identificación de la relación entre las prácticas de crianza en el desarrollo de las FE. Con base a la revisión realizada, un alto nivel de funcionamiento ejecutivo está ligado a varios factores, tales como, el contexto social, emocional y académico. Por lo tanto, en nuestra investigación se encontró relaciones significativas encontradas muestran una correlación negativa entre el involucramiento en la crianza, la memoria de trabajo ($r: -,378$), flexibilidad mental ($r: -,407$) y la teoría de la mente ($r: -,426$). Una de las razones por la cuales se puede llegar a deber es por los altos grados de involucramiento en la crianza pues al brindarse demasiado apoyo afectivo el padre puede caer en la sobreprotección a tal punto de eximir de riesgo a sus hijos sin que ellos logren asimilar una valoración de las consecuencias o las acciones propias. Como consecuencia el niño tiene una limitada adquisición de conocimiento a través de la interacción con el entorno y por ende el desarrollo cognitivo del niño que se lleva a cabo mediante la exploración del entorno y la interacción con el mismo se verá afectado (Bohorquez, 2018). Esto también se relaciona con la correlación negativa baja entre la expresión de afecto y la teoría de la mente ($r: -,428$) y la correlación positiva entre las técnicas de inducción con teoría de la mente, pues en esta etapa con base en la teoría de Piaget los niños entre las edades de 3 a 5 años se encuentran en una etapa que suelen caracterizarse por tener un comportamiento egocéntrico y no muestran empatía hacia los demás, de modo que , si se suma una sobreprotección de los padres hacia ellos puede traer consecuencias

negativas pues estos niños no logran desarrollar habilidades sociales para la vida como lo es la empatía y por lo tanto el niño no obtendrá una preparación para vivir en una sociedad (Zambrano & Pautt, 2014).

En cuanto a la ausencia de diferencias entre los tipos de temperamento y el desempeño de las pruebas de FE, se puede explicar porque las asociaciones entre dichas variables se restringen a dimensiones específicas de los mismos (Wolfe & Bell, 2003), es decir, al relacionar las variables en su totalidad no se obtienen relaciones, tal como Stelzer (2016) en el que realizaron una ANCOVA y no encontraron diferencias significativas, solamente encontraron relación negativa entre la afectividad negativa y la memoria de trabajo. Puesto que en la actual investigación se evaluó el temperamento según las tres categorías propuestas por Rothbart & Derryberry (1981) por tanto se sugiere que en futuras investigaciones se relacionan cada uno de los quince factores del temperamento con las funciones ejecutivas, de tal forma que se puedan especificar las relaciones.

Algunos de los factores que pudieron interferir, adicionales a los ya mencionados, pudieron ser variables extrañas externas relacionadas con el sujeto como la disposición al realizar la prueba, el nivel de fatiga o la poca familiarización con el ambiente de la prueba, lo cual afectó el desempeño en las tareas y en consecuencia los valores de las variables (Hernández, Fernández & Baptista, 2014) y el sesgo por deseabilidad social de los cuidadores frente a los criterios de prácticas de crianza queriendo mostrarse mejor de lo que en realidad son y omitiendo información, puesto que en los resultados se encontraron bajas puntuaciones en las prácticas de inducción en la mayoría de los padres, lo cual encontrar diferencias del desarrollo de las funciones ejecutivas por los grupos de crianza.

Para futuros estudios se recomienda aumentar el tamaño muestral, puesto que la cantidad de variables en análisis permitieron encontrar con total discriminación la fuerza relacional entre las distintas variables, así mismo pretender la omisión de otras mediciones que pudieron ser moduladoras como el estrés parental, la historia de desempeño infantil, los arreglos ambientales en la evaluación y las relaciones maritales, entre otras.

5. REFERENTES TEÓRICOS Y EMPÍRICOS CONSULTADOS.
TODAS REFERENCIAS CONSULTADAS EN LA REVISIÓN SISTEMÁTICA
(AUNQUE NO APAREZCAN EN EL ARTÍCULO)

Referencias

- Abend, R., Swetlitz, C., White, L. K., Shechner, T., Bar-Haim, Y., Filippi, C., & Leibenluft, E. (2019). Levels of early-childhood behavioral inhibition predict distinct neurodevelopmental pathways to pediatric anxiety. *Psychological medicine*, 44(33), 1-11.
- Aguirre, E (2000). Socialización y Prácticas de crianza. En Aguirre E, y Durán E. *Socialización, prácticas de crianza y cuidados de la salud*. Bogotá. CES Universidad Nacional de Colombia.
- Aguirre, E. (2002). Prácticas de Crianza y Pobreza. En E. Aguirre Ed. *Diálogos 2. Discusiones en la Psicología Contemporánea*. Bogotá, D.C.: Departamento de Psicología, Universidad Nacional de Colombia.
- Baddeley, A. D. (2003). Working memory: Looking back and looking forward. *Nature Reviews: Neuroscience*, 4, 829-839.
- Baker, S., Rogers, R., Owen, A, Frith, C., Dolan, R., Frackowiak, R., & Robbins, T. (1996). Neural systems engaged by planning: A PET study of the Tower of London task. *Neuropsychologia*, 34(6), 515-526.

- Best, J., Miller, P. & Jones, L. (2009). Executive functions after age 5: Changes and correlates. *Developmental Review*, 29, 180–200.
- Bergmeier, H., Skouteris, H., Horwood, S., Hooley, M., & Richardson, B. (2014). Associations between child temperament, maternal feeding practices and child body mass index during the preschool years: a systematic review of the literature. *Obesity Reviews*, 15 (1), 9-18.
- Bohorquez, N. (2018). *La sobreprotección parental en los menores: El límite entre autonomía y dependencia* (Tesis). Universidad de Sevilla, España.
- Brown, E., Ackerman, B. & Moore, C. (2013). Family adversity and inhibitory control for economically disadvantaged children: Preschool relations and associations with school readiness. *Journal of Family Psychology*, 27(3),443–452. doi:10.1037/a0032886.
- Carlson, S. (2005). Developmentally sensitive measures of executive function in preschool children. *Developmental Neuropsychology*, 28, 595-616.
- Calle, D. (2017). Filogenia y desarrollo de funciones ejecutivas. *Psicogente*, 20 (38), 368-381. <http://doi.org/10.17081/psico.20.38.2557>
- Ceballo, R. & McLoyd, V. (2002). Social Support and Parenting in Poor, Dangerous *Neighborhoods*. 73, (4), 1310-132. DOI: <https://doi.org/10.1111/1467-8624.00473>
- De Santis, A., Harkins, D., Tronick, E., Kaplan, E., & Beeghly, M. (2011). Exploring an integrative model of infant behavior: What is the relationship among temperament, sensory processing, and neurobehavioral measures?. *Infant Behavior and Development*, 34 (2). 280-292.
- Echevarría, L. (2017). Modelos explicativos de las funciones ejecutivas. *Revista de Investigación en Psicología*, 20 (1). 237 - 247
- Fuster. J. M. (2002). Frontal lobe and cognitive development. *Journal of Neurocytology*, 31, 373-385.
- García-Molina, A. A., Enseñat-Cantalops, J., Tirapu-Ustároz, T., & Roig-Rovira. (2009). Maduración de la corteza prefrontal y desarrollo de las funciones ejecutivas durante los primeros cinco años de vida. *Revista de Neurología*, 48(8), 435-440.
- Gartstein, M. A., & Rothbart, M. (2003). Studying infant temperament via the Revised Infant Behavior Questionnaire. *Infant Behavior and Development*, 26 (1), 64-86.

- Goldsmith, H., Buss, A., Plomin, R., Rothbart, M., Thomas, A., Chess, S., Hinde, R., & McCall, R.B. (1989). Roundtable: what is temperament? Four approaches. *Child Development*, 58(2). 505-529.
- González, M.G. (2015). *Desarrollo neuropsicológico de las funciones ejecutivas en preescolar*. Bogotá, Colombia: Manual Moderno.
- González, C., Carranza, J., Fuentes, L., Galián, M. & Estévez, F. (2001). Mecanismos atencionales y desarrollo de la autorregulación en la infancia. *Anales de la Psicología*, 17 (2), 275-286.
- Hernández, R., Fernández, C. & Baptista, M. (2014). *Metodología de la investigación*. México D.F.: Mc Graw Hill /Interamericana editores S.A.
- Hughes, C., Ensor, R., Wilson, A. & Graham, A. (2010). Tracking executive function across the transition to school: A latent variable approach. *Developmental Neuropsychology*, 35. 20-36
- Ison, M., Korzeniowski, C., Segretin, M. & Lipina, J. (2015). Evaluación de la eficacia atencional en niños argentinos sin y con extraedad escolar. *Revista Argentina de Ciencias del Comportamiento*, 7 (1), 38-52.
- Kang, H.J., Kawasawa, Y.I., Cheng, F., Zhu, Y., Xu, X., Li, M. y otros (2011) “Spatio-temporal transcriptome of the human brain”, *Nature*, 478. 483–89.
- Klein, M. R., Lengua, L. J., Thompson, S. F., Moran, L., Ruberry, E. J., Kiff, C., & Zalewski, M. (2018). Bidirectional relations between temperament and parenting predicting preschool-age Children’s adjustment. *Journal of Clinical Child & Adolescent Psychology*, 47(1). 113-126.
- López, M. (2011). Memoria de trabajo y aprendizaje, aportes a la neuropsicología. *Cuad. Neuropsicol.* 5, (1). 25-47. DOI: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4853443.pdf>
- Tamayo, L., Merchán, M., Hernández, C., Ramírez, B., & Gallo, R. (2018). Nivel de desarrollo de las funciones ejecutivas en estudiantes adolescentes de los colegios públicos de Envigado-Colombia. *Revista CES Psicología*, 11(2), 21-36.
- Mac Coby, E. y Martin, J. (1983). Socialization in the context of the family: Parent-child interaction. En Hetherington, E. (Ed.), *Handbook of child psychology. Socialization, personality and social development*. Nueva York: John Wiley.

- Mesa, P. & Moya, L. (2011). Neurobiología del maltrato infantil: el 'ciclo de la violencia'. *Rev Neurol*, 52. 489-503.
- Moriguchi, Y. (2014). The early development of executive function and its relation to social interaction: a brief review. *Revista Frontiers in Psychology*. (5). DOI: <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2014.00388>
- Oates, J., Karmiloff-Smith, M., & Johnson, M. (2012). *El Cerebro en Desarrollo*. The open University: London. Recuperado de: <https://bernardvanleer.org/app/uploads/2016/03/El-cerebro-en-desarrollo-0131.pdf>
- Posner, M., & Rothbart, M. (2014). Attention to learning of school subjects. *Trends in Neuroscience and Education*, 3(1), 14-17.
- Qiu, F., Akiskal, H., Kelsoe, R., & Greenwood, T. (2017). Factor analysis of temperament and personality traits in bipolar patients: Correlates with comorbidity and disorder severity. *Journal of affective disorders*, 207. 282-290
- Rothbart, M. & Derryberry, D. (1981). Development of Individual Differences in Temperament, In. M.E Lamb y A.L. Brown (Eds.). *Advances in Developmental Psychology. Vol 1*. Hillsdale, N.J.: Erlbaum.
- Rothbart, M., Derryberry, D., & Posner, M. (1994). A psychobiological approach to the development of temperament. Temperament: Individual differences at the interface of biology and behavior, *American Psychological Association*. 13. 83-116.
- Rothbart, M. (2011). *Becoming who we are: Temperament, personality and development*. New York: Guilford Press.
- Rothbart, M., Sheese, B., & Posner, M. (2007). Executive attention and effortful control: Linking temperament, brain networks, and genes. *Child development perspectives*, 1(1), 2-7.
- Rubiales, J., Bakker, L. & Urquijo, S. (2013). Estudio comparativo del control inhibitorio y la flexibilidad cognitiva en niños con Trastorno por déficit de atención con hiperactividad. *Cuadernos de Neuropsicología Originales*. 7. (1). DOI: 10.7714/cnps/7.1.203
- Sastre-Riba, S., Merino-Moreno, N., & Poch-Olivé, M. L. (2007). Formatos interactivos y funciones ejecutivas en el desarrollo temprano. *Revista de Neurología*, 44(2), 61-65. Recuperado de: <https://medes.com/publication/28141>
- Schweizer, T., Olino, T., Dyson, M., Lappock, R., & Klein, D. (2018). Developmental origins of rumination in middle childhood: the roles of early temperament and positive parenting. *Journal of Clinical Child & Adolescent Psychology*, 47(1), 409-420.

- Stelzer, F. (2016). *Inteligencia, funciones ejecutivas y temperamento, sus relaciones al inicio de la escolaridad básica*. Tesis doctoral. Universidad Nacional de Mar del Plata, Argentina.
- Tirapu, U y Luna, L. (2016). Neuropsicología de las funciones ejecutivas. Recuperado de: <http://www.disfasiavaldivia.cl/Neuropsicologia%20de%20funciones%20ejecutivas.pdf>
- Uribe, D., Gómez, M. & Arango, O. (2010). Teoría de la mente: una revisión acerca del desarrollo del concepto. *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*. 1, (1). 28-37
- Van Wijk, I., Huffmeijer, R., Bosdriesz, J., Bakermans-Kranenburg, M., Kolijn, L., Jzendoorn, M. & van den Bulk, B. (2019). Behavioral genetics of temperament and frontal asymmetry in early childhood. *Journal of experimental child psychology*, 179, 348-361.
- Vernon, L., Willoughb, M. & Garrett,P. (2016). Predictors of Behavioral Regulation in Kindergarten: Household Chaos, Parenting and Early Executive Functions. *Dev Psychol*. 52(3): 430–441. doi:10.1037/dev0000087
- Wolfe, C. & Bell, M. (2003). Working Memory and Inhibitory Control in Early Childhood: Contributions from Physiology, Temperament, and Language. *Developmental Psychobiology*, 44, 68–83
- Zambrano, Y & Pautt, D. (2014). *La sobreprotección familiar y sus efectos negativos en el desarrollo socioafectivo de los niños y niñas del nivel preescolar del hogar infantil comunitario el portalito de Cartagena* (Tesis). Universidad de Cartagena, Colombia.

6. APENDICES

SE DEBE ANEXAR EL ARTÍCULO Y LOS DEMÁS ANEXOS QUE SE CONSIDEREN PERTINENTES

**RELACIÓN ENTRE TEMPERAMENTO Y PRÁCTICAS DE CRIANZA EN LA FORMACIÓN DE FUNCIONES
EJECUTIVAS DE PRE-ESCOLARES.**

Melisa Galindo

Diego Vargas

Dirigida por:

Ivonne Andrea Grau González

Jorge Enrique Àvila

Bogotá, D.C. 2019

RELACIÓN ENTRE TEMPERAMENTO Y PRÁCTICAS DE CRIANZA EN LA FORMACIÓN DE FUNCIONES EJECUTIVAS DE PRE-ESCOLARES.

Resumen

El neurodesarrollo es un proceso complejo que implica la maduración de estructuras que apoyan la adquisición de habilidades para la adaptación de los individuos, tal es el caso de las funciones ejecutivas (FE). Estas juegan un papel muy importante en el desarrollo del ser humano, tal es así, que se ha encontrado que un desempeño bajo en pruebas de FE está asociado con un desempeño académico bajo y el desarrollo inadecuado de dichas funciones es un factor asociado con problemas comportamentales y psicopatológicos como el Trastorno por Déficit de Atención e Hiperactividad (TDAH), Trastorno obsesivo-compulsivo (TOC) y trastorno bipolar (TB). Por esto resulta importante identificar el papel que tienen distintas variables, tanto biológicas, como ambientales en su desarrollo. Así pues, el objetivo de esta investigación fue describir la relación entre temperamento y prácticas de crianza en la formación de funciones ejecutivas de pre-escolares entre los 3 y 5 años habitantes de Bogotá con distintos estratos socioeconómicos. En cuanto a

los instrumentos, se utilizaron la batería neuropsicológica para preescolares (BANPE) para medir las FE, el inventario de prácticas de crianza (IPC-1 versión padres) para las prácticas de crianza y el cuestionario sobre conducta infantil (CBQ-SF) para el temperamento. A partir de los resultados encontrados no se observa diferencia entre los grupos de temperamento al realizar las tareas que miden FE. En cuanto a la relación de prácticas de crianza y funciones ejecutivas que es el objetivo general de esta investigación, no se encontró una correlación significativa, esto se puede deber variables extrañas externas relacionadas con el sujeto como la disposición al realizar la prueba, el nivel de fatiga o la poca familiarización con el ambiente de la prueba por parte de los preescolares.

Palabras Clave: Funciones ejecutivas, pautas de crianza, temperamento, neurodesarrollo, preescolares.

Abstract

Neurodevelopment is a complex process that involves the maturation of structures that support the acquisition of skills for the adaptation of individuals, such is the case of executive functions (FE). These play a very important role in the development of the human being. It has been found that a low performance in FE tests is associated with a low academic performance and the inappropriate development of these functions is a factor associated with behavioral problems and psychopathological disorders such as Attention Deficit Hyperactivity Disorder (ADHD), Obsessive-compulsive disorder (OCD) and bipolar disorder (TB). Therefore, it is important to identify the role of different variables, both biological and environmental, in their development. Thus, the objective of this research is to describe the relationship between temperament and parenting practices in the formation of executive functions of

pre-school children between 3 and 5 years of age in Bogotá with different socioeconomic status. As for the instruments, the neuropsychological battery for preschoolers (BANPE) will be used to measure FE, the inventory of parenting practices (IPC-1 parent version) for parenting practices and the questionnaire on child behavior (CBQ-SF) for the temperament. From the results found, there is no difference between the temperament groups when performing the tasks that measure FE. As for the relationship of parenting practices and executive functions that is the general objective of this investigation, a significant correlation was not found, this may be due to foreign external variables related to the subject such as the willingness to perform the test, the level of fatigue or poor familiarity with the test environment by preschoolers.

Keywords: Executive functions, parenting patterns, temperament, neurodevelopment, preschoolers.

Introducción

Las FE especialmente en la niñez juegan un papel importante; si evaluamos el contexto colombiano vemos una gran necesidad de implementar programas eficaces relacionados con el neurodesarrollo, pues a pesar de la existencia de los programas adelantados por la Alcaldía Mayor de Bogotá en complementariedad con las políticas del Gobierno Nacional y el Artículo 137 de la Ley 1450 de 2011: Plan Nacional de Desarrollo (Alcaldía Mayor de Bogotá, 2014), los resultados encontrados en la Encuesta Nacional de Salud (2015) no son muy esperanzadores para la niñez, pues, muestran que el 48% de la población infantil encuestada solicita atención en salud mental y el 21,6% presenta problemas de aprendizaje, esto, teniendo en cuenta que según el DANE (2018) los niños menores de

9 años corresponden al 14.5% de la población colombiana. Los resultados anteriormente mencionados se vinculan con las investigaciones hechas por Monette, Bigras & Guay (2011) y Titz & Karbach (2014) con niños de 5 a 6 años, en las que concluyeron que un desempeño bajo en pruebas de FE estaba asociado con un desempeño académico bajo. Además, Snyder, Miyake & Hankin (2015) afirman que el desarrollo inadecuado de dichas funciones es un factor asociado a problemas comportamentales y psicopatológicos como el TDAH, TOC, TB y Esquizofrenia.

Sumado a lo anterior, en Colombia una de las mayores problemáticas que afecta a las niñas, niños y adolescentes es el maltrato y violencia de los cuales son víctimas, siendo estas situaciones limitantes para el desarrollo individual y social (Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF), 2018). De acuerdo con los datos del Instituto Nacional de Salud (INS) citado en anexo del contexto externo e interno del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF), (2018), se reportaron 12.173 eventos de violencia intrafamiliar hacia niñas, niños y adolescentes en el último año, de este total, la privación y la negligencia tienen el mayor porcentaje dentro del total de los reportes (41,4%), seguida del abuso sexual con el 24,7% , la violencia física con el 23,1% y violencia psicológica con el 10,8%. Todas estas situaciones se presentan en población de niñas y niños de edades tempranas de 3 a 8 años y la mayoría de ellos vivían con el agresor y se presentaron dentro del hogar. De acuerdo con Amores & Mateos (2017), el maltrato infantil es un factor ambiental adverso, que desordena el proceso del neurodesarrollo y condiciona la maduración cerebral de los infantes, generando déficits cognitivos que pueden llegar a persistir en la vida adulta.

El neurodesarrollo es un proceso complejo que implica la maduración de las estructuras que apoyan la adquisición de habilidades para la adaptación de los individuos.

Por lo tanto, se considera la niñez temprana como un periodo crucial para la potenciación de la arquitectura cerebral, aunque el neurodesarrollo se prolongue más allá de este periodo. Este desarrollo se fundamenta en la interacción de variables tanto biológicas (ej. temperamento) como contextuales (ej. prácticas de crianza) constituyendo un campo de interés investigativo que reúne distintas disciplinas como la genética conductual (van Wijk, 2019), la neurobiología (Abend, et. al., 2019), la psicología (Schweizer, Olino, Dyson, Laptook, & Klein, 2018), otras áreas de estudio. El propósito de las distintas investigaciones ha sido entender su interjuego para el desarrollo de varios sistemas de activación conductual (DeSantis, Harkins, Tronick, Kaplan, & Beeghly, 2011; Rothbart, Derryberry, & Posner, 1994), patrones de comportamiento (Klein, et. al., 2018), enfermedades (Bergmeier, Skouteris, Horwood, Hooley, & Richardson, 2014), funciones cognitivas (Rothbart, Sheese, & Posner, 2007) y el desarrollo de psicopatologías (Qiu, Akiskal, Kelsoe, & Greenwood, 2017; Schweizer, et. al., 2018).

El presente proyecto, tuvo un interés particular en la asociación entre el temperamento como una de las variables de mayor aporte investigativo en diferencias individuales y las prácticas de crianza durante la niñez temprana, como una de las variables contextuales de gran contribución a la formación de funciones ejecutivas (FE) de niños procedentes de familias de diferentes estratos socioeconómicos.

Una parte específica del neurodesarrollo es la formación del cerebro, en el cual, son evidentes picos de crecimiento en diferentes momentos, desde el nacimiento hasta el fin de la primera infancia (Kang, et al. 2011). Según Oates, Karmiloff- Smith & Jhonson (2012), estos períodos de maduración y crecimiento son controlados por varios genes que se activan y desactivan en función de procesos relacionados con el tiempo y el ambiente, además, dichos cambios en la expresión genética alcanzan el nivel máximo durante el desarrollo fetal y la primera infancia, permitiendo el inicio de la formación de diferentes procesos cognitivos como lo son las FE.

Varias investigaciones han coincidido en que el establecimiento de las FE son uno de los elementos más importantes para un desarrollo infantil exitoso (Diamond & Lee, 2011); estas, son un constructo teórico que hace referencia a un conjunto de procesos cognitivos, entre los que se han incluido la abstracción, la planificación, la teoría de la mente, la flexibilidad mental, la memoria de trabajo y el procesamiento riesgo beneficio, entre otros (Ostrosky, Lozano & Guadalupe, 2012).

La formación de las FE está relacionada con la maduración de la corteza prefrontal (CPF) (Moriguchi, 2014) y con la maduración de los circuitos cortico subcorticales en la edad preescolar y escolar, sin embargo, se han encontrado que las relaciones entre las estructuras parecen cambiar en el desarrollo (Best, Miller, & Jones, 2009), es decir, que la unidad estructural de las FE en edades muy tempranas se modifica a través del desarrollo, siendo cada vez más polifacética. Por lo tanto, se puede afirmar que dichos cambios se relacionan con la integración de diferentes regiones de la CPF (Hughes, Ensor, Wilson, & Graham, 2010), ver Figura 1.

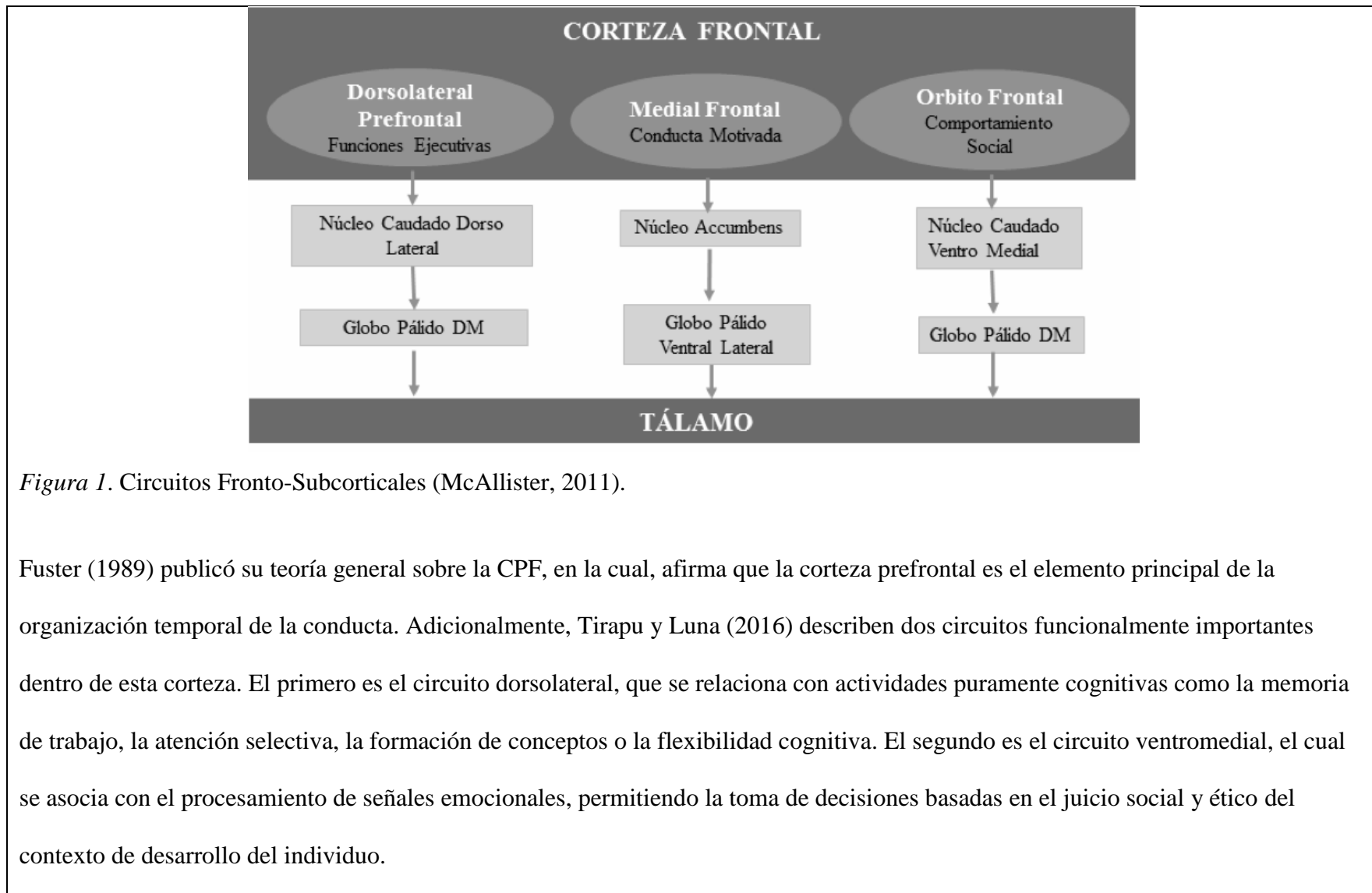


Figura 1. Circuitos Fronto-Subcorticales (McAllister, 2011).

Fuster (1989) publicó su teoría general sobre la CPF, en la cual, afirma que la corteza prefrontal es el elemento principal de la organización temporal de la conducta. Adicionalmente, Tirapu y Luna (2016) describen dos circuitos funcionalmente importantes dentro de esta corteza. El primero es el circuito dorsolateral, que se relaciona con actividades puramente cognitivas como la memoria de trabajo, la atención selectiva, la formación de conceptos o la flexibilidad cognitiva. El segundo es el circuito ventromedial, el cual se asocia con el procesamiento de señales emocionales, permitiendo la toma de decisiones basadas en el juicio social y ético del contexto de desarrollo del individuo.

En cuanto al desarrollo del infante, se afirma que las FE comienzan a emerger el primer año de vida y se desarrollan en un periodo largo de edades, en los cuales existen dos picos de mayor desarrollo, uno entre los 2 y los 5 años y otro a los 12 años (Tirapu y Luna, 2016). De acuerdo con la revisión realizada por Calle (2016), la formación de las FE se da en dos etapas. La primera abarca los tres primeros años, en los que emergen las capacidades básicas; en el primer año aparece el control inhibitorio, en el segundo año aumenta la capacidad de mantenimiento de la información y en el tercer año surge el control cognitivo de la conducta propia. La segunda etapa se ubica de los tres a los cinco años, periodo en el cual incrementa la autorregulación de la conducta ante los cambios del entorno. En relación con lo anterior, Diamond (2014) afirma que a los cinco años ya se han desarrollado de manera parcial tres componentes fundamentales de las FE, la memoria de trabajo, la inhibición y la flexibilidad cognitiva, sin embargo, cabe aclarar que son diversos los procesos psicológicos implicados en la formación de estas.

Con base al desarrollo de las FE y teniendo en cuenta varios autores, se pueden lograr identificar varios procesos principales relacionados con estas funciones, estos son:

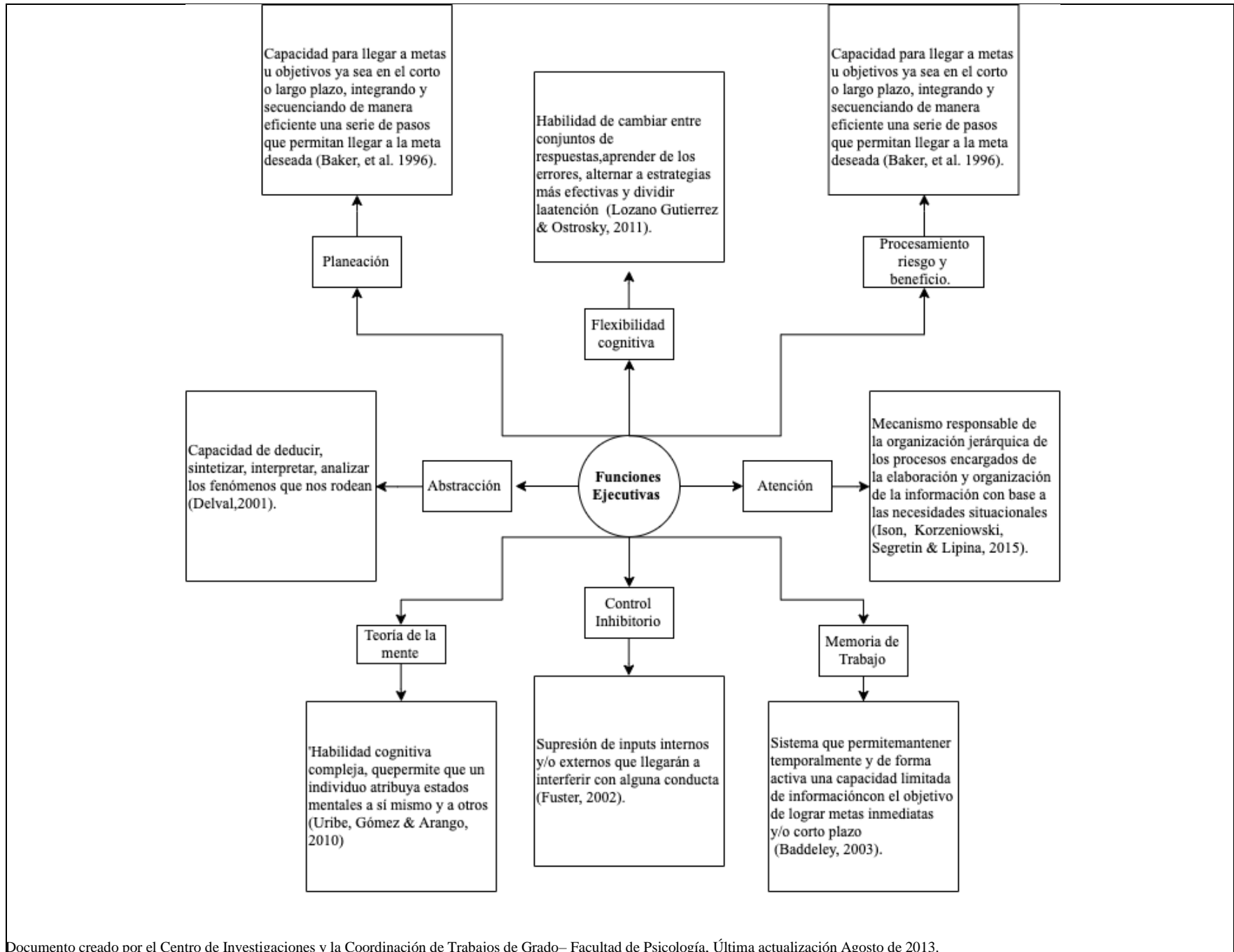


Figura 2. Definición de cada una de las Funciones Ejecutivas.

Diversas investigaciones han enfatizado el impacto que tiene la estimulación dada por los progenitores sobre el desarrollo cognitivo y afectivo de los niños (Bornstein et al., 2006), es por eso, que la crianza es una actividad compleja y abarca conductas específicas.

Estas se pueden definir como acciones concretas relacionadas con los conocimientos, actitudes y creencias que los padres asumen en relación a aspectos como salud, nutrición, ambientes físicos y sociales y las oportunidades para fomentar el aprendizaje de sus hijos en el hogar (Izzedin & Pachajoa, 2009) cuya influencia no es lineal, más bien es multideterminada y de influencia recíproca, obedeciendo mejor a modelos transaccionales en la bondad de ajuste (Sameroff, 2009).

Según Aguirre (2000) las prácticas de crianza son un proceso, es decir, que son un conjunto de acciones encadenadas, que cuenta con un inicio y que se van desarrollando conforme al desarrollo del niño. En la crianza se encuentran dos elementos centrales, las prácticas propiamente dichas y las creencias (Aguirre, 2002). Las prácticas hacen referencia a las acciones y permiten fomentar y brindan un apoyo y un contexto normativo, que al mismo tiempo instruyen el control sobre los niños, (Aguirre, 2014). En cuanto a las creencias, son el conocimiento acerca de cómo se debe criar un niño y a las explicaciones que los padres dan de cómo aplican determinadas acciones en sus hijos (Aguirre, 2000).

Aguirre (2014) afirma que diversas fuentes teóricas relacionadas con la crianza han resaltado la importancia de dos elementos centrales. Por un lado, la responsividad, que es el grado de reacción del padre o de la madre a las necesidades del niño, junto con el

soporte que estos brindan a sus hijos en todos los contextos. y la demanda o el grado de control que ejercen los padres en el niño para que este obedezca (Darling, 1999).

Dichos elementos permiten entender cómo las prácticas de crianza brindan un apoyo y un contexto normativo de control sobre los niños y niñas. Es por esto, que a partir de estos dos elementos de la crianza, se puede llegar a comprender las prácticas que los padres aplican frente al comportamiento de sus hijos con relación a su desarrollo infantil (Aguirre, 2014).

Es así, como con base a estos elementos nacen dos dimensiones que permiten una medición acerca de las prácticas de crianza, la primera dimensión es el apoyo afectivo, el cual se relaciona con la forma de expresión del afecto de los padres hacia sus hijos y el apoyo que estos brindan a sus hijos con el fin de que logren expresar sus emociones (Aguirre, 2014). MacCoby y Martin (1983) incluyen tres elementos importantes en esta dimensión, conductas de aceptación hacia el niño, afecto positivo, sensibilidad y capacidad de respuesta hacia el niño, pues con base a estos elementos se generaría mayor calidez, la aceptación y cuidado de los padres permitiéndoles desarrollar una crianza exitosa, en relación con el ajuste psicológico de los niños y bienestar (Baumrind, 1991 citado en Caballo & McLoyd (2002).

La segunda dimensión es la regulación del comportamiento, la cual, según Aguirre (2002) es uno de los aspectos centrales dentro de la relación de la crianza, definiéndolo como la forma en que los padres ejercen control y exigen obediencia por parte de sus hijos. Según Vernon, Willoughby & Garrett, (2016) la regulación del comportamiento es una importante habilidad de preparación para la

adaptación del niño en sus futuros contextos del niño como la escuela, esta habilidad se ha vinculado a las funciones ejecutivas y con el éxito en el aprendizaje y el logro escolar.

Uno de los elementos encontrados en la literatura que se relacionan con la regulación del comportamientos es la estabilidad del hogar, en un estudio Brown, Ackeman & Moore, (2013) encontraron que el caos del hogar y la inestabilidad familiar combinados forman un “índice de adversidad ”; este elemento es importante, ya que, constituye el contexto del niño y de este se derivan situaciones en las que se refleja la capacidad de respuesta de los padres y la aceptación por parte del niño.

Según la revisión realizada por Cervigni, Florencia, Mazzoni & Álvarez (2012), se ha evidenciado que diversas prácticas de crianza podrían generar una afectación en el desempeño de las FE. Un ejemplo de lo anterior es el trabajo realizado por Schroeder y Kelley (2009) quienes analizaron la relación entre el ambiente familiar, las prácticas de crianza y el desempeño ejecutivo de niños entre 5 y 12 años. Los resultados de este estudio demuestran una relación clara entre el desarrollo de las funciones ejecutivas en niños preescolares con factores de la crianza como el soporte paternal y la capacidad de poner límites de los padres.

Desde un punto de vista neurobiológico se ha encontrado varios elemento importantes relacionados con la formación biológica de estas funciones y la crianza, una de estas son las privaciones psicosociales, ya que, los circuitos de nivel inferior maduran pronto y los circuitos de nivel superior lo hacen más tarde, por lo tanto los diferentes tipos de estimulación y las experiencias son de importancia vital en las distintas edades para lograr un óptimo desarrollo cerebral; a esto se le llama experiencia adecuada para la edad. Es por eso, que inmediatamente después del nacimiento, las experiencias sensoriales, sociales y emocionales básicas son esenciales para

optimizar la arquitectura de los circuitos de nivel inferior y al ir avanzando en edad, las experiencias y la estimulación se vuelve decisivos para poder modelar los circuitos a nivel superior (Oates, Karmiloff- Smith & Jhonson, 2012). Por lo tanto, si no hay una inadecuada estimulación ambiental en los niños pueden surgir efectos negativos graves y permanentes en el desarrollo cerebral.

De igual manera, a pesar de la alta probabilidad de que estos problemas y modificaciones cerebrales están presentes en los niños con historia de abusos, negligencia, escasa estimulación ambiental entre otros problemas, no todos los niños en estas situaciones desarrollan este tipo de dificultades, por lo que destaca el papel de las diferencias individuales y la vulnerabilidad individual que se basan en un factor genético como posiblemente puede llegar a ser el temperamento.

Goldsmith et al. (1989) definen el temperamento como una disposición innata que involucra las características formales de la conducta, como la intensidad y la velocidad de reacción, el cual es relativamente estable y coherente en diversas situaciones. Los principales elementos del temperamento están presentes de forma temprana en la vida y éstos son los que más probabilidad tienen de estar influidos fuertemente por los factores biológicos. A medida que sucede el desarrollo, la expresión del temperamento está cada vez más influenciada por la experiencia y el contexto.

Rothbart & Derryberry (1981) establecen que el temperamento es de origen biológico y basado en las diferencias individuales de dos dimensiones básicas, la reactividad y la autorregulación. En primer lugar, la reactividad es entendida como la mayor o menor tendencia a reaccionar emocionalmente, a la actividad motora y a la atención; dependiendo no solo de la tendencia de respuesta individual, sino también de factores ambientales como la intensidad y la novedad del estímulo. En segundo lugar, la autorregulación

es entendida como el desarrollo de la atención y su función en el control de la reactividad emocional que se hace notable desde el primer año de vida.

Siguiendo este modelo, Rothbart (2011) establece que entre los tres y los seis años, edad en la que el temperamento aún se mantiene estable y sin mayor afectación del ambiente, se encuentran tres grandes factores: surgencia, afectividad negativa y control con esfuerzo.

Tabla 1.

Los tres factores del temperamento

Surgencia	Afectividad negativa	Control con esfuerzo
<ul style="list-style-type: none"> · Disposición hacia las emociones positivas · Rápida aproximación hacia potenciales recompensas. 	<ul style="list-style-type: none"> · Tendencia a interiorizar problemas · El miedo como predictor de tristeza y placer de baja intensidad. 	<ul style="list-style-type: none"> · Capacidad de inhibir unas acciones y activar otras · Controlar las propias emociones y la atención voluntaria.

Las FE se relacionan con el temperamento, en tanto que los factores del temperamento definidos anteriormente, específicamente el control con esfuerzo, están relacionados con el desarrollo de la atención voluntaria y la inhibición. Hablando en términos de

disposición biológica, de acuerdo con el tipo de temperamento, se posibilita en mayor o menor medida el desarrollo de procesos como la planificación o resistirse a la gratificación inmediata de un estímulo (Garstein & Rothbart, 2003).

Finalmente, desde un plano teórico, todavía quedan muchos interrogantes por responder. Así pues, es necesario abordar la interrelación del temperamento y las prácticas de crianza en la formación de las FE, con el fin de comprender con mayor claridad el papel de cada una de las variables en la formación de las FE.

Método

Objetivo General.

El presente estudio pretende describir la relación entre temperamento y prácticas de crianza en la formación de funciones ejecutivas de preescolares de distintos estratos socioeconómicos en Bogotá.

Objetivos específicos.

- Describir las relaciones estadísticamente significativas entre las dimensiones de las prácticas de crianza y el desempeño de las pruebas de FE.
- Identificar si existen diferencias entre los tipos de temperamento y el desempeño de las pruebas de FE.
- Identificar si existe diferencias entre los grupos de temperamento y las dimensiones de prácticas de crianza.

- Identificar relaciones entre prácticas de crianza, dimensiones de funciones ejecutivas con variables sociodemográficas como estrato y nivel de ingresos.

Participantes

Se trató de una muestra por conveniencia de niños preescolares de 3 a 6 años, compuesta de 30 niños, 14 mujeres y 16 varones; estudiantes de nivel preescolar de Bogotá, provenientes de diferentes niveles socioeconómicos.

Los criterios de exclusión que se tuvieron en cuenta fueron: Niños con diagnóstico temprano del espectro autista, TDAH o alteración del neurodesarrollo, niños que hayan presentado variables prenatales como prematuridad y sufrimiento fetal o variables perinatales como anoxia o hipoxia, niños que estén asistiendo a terapia ocupacional o psicológica, niños con antecedentes de traumatismos craneoencefálicos con pérdida de conciencia o alteraciones neurológicas y niños con limitaciones físicas que le impidan al niño la ejecución de las pruebas a aplicar

Los criterios de inclusión principales fueron: Niños escolarizados, niños con padre, madre o tutor legal a cargo de su cuidado y niños con agudeza visual y auditiva normal o corregida.

Tabla 2.

Caracterización de la muestra

No. De participantes

Edad de participante	
3	6
4	6
5	8
6	10
Sexo	
Femenino	14
Masculino	16
Acompañamiento parental en la prueba	
Madre	22
Padre	3

Ambos	5
Estrato socioeconómico	
1	3
2	8
3	12
4	6
5	1

Se realizó un muestreo por conveniencia. En la figura 3 se presenta la identificación y el reclutamiento de los participantes para una población final de 30 niños, cada uno con su cuidador o padre de familia responsable. La convocatoria de aplicación se realizó en centros específicos, grupo de padres de Crianza Positiva y el centro religioso “San Miguel Arcángel”.

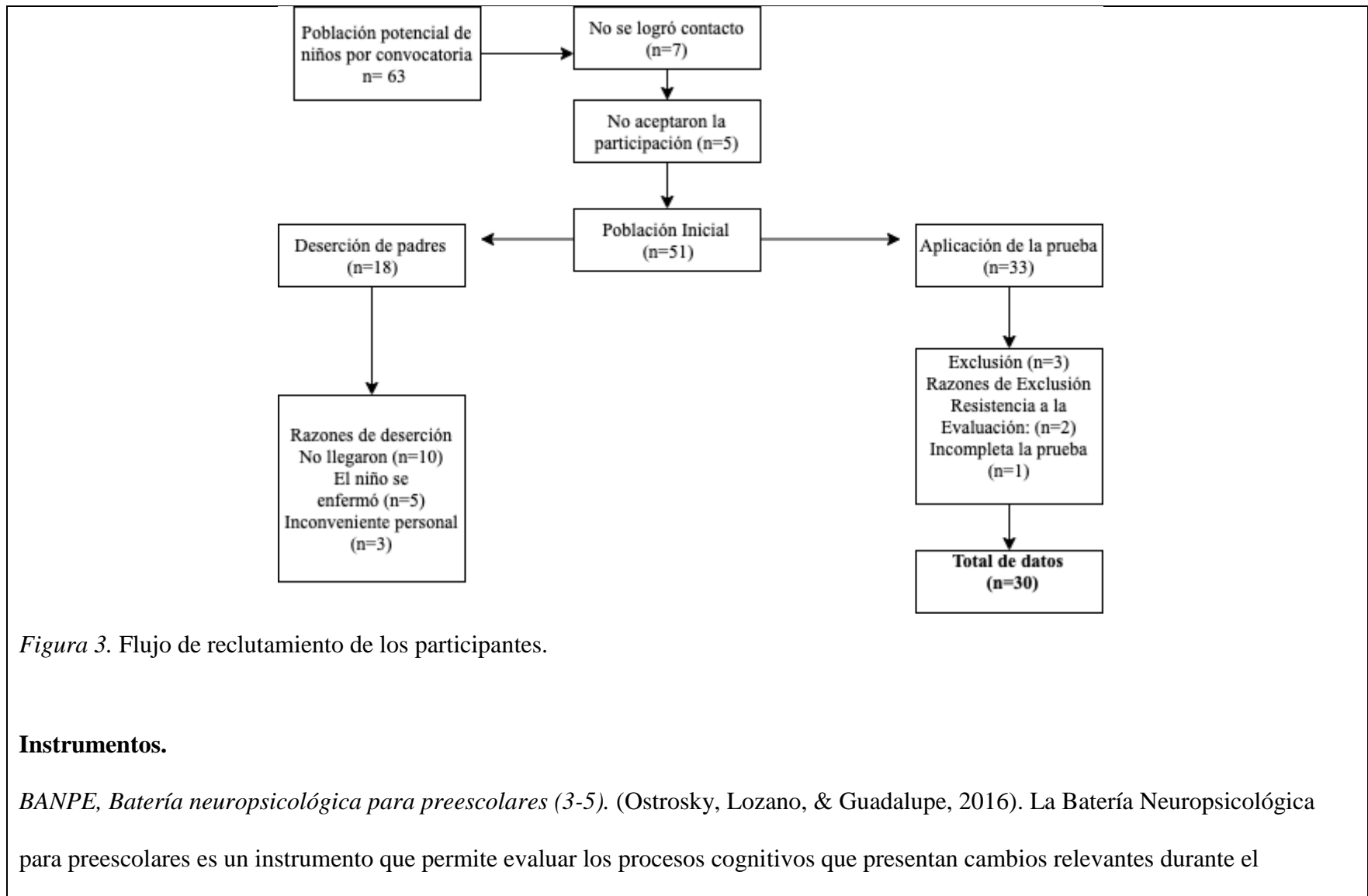


Figura 3. Flujo de reclutamiento de los participantes.

Instrumentos.

BANPE, Batería neuropsicológica para preescolares (3-5). (Ostrosky, Lozano, & Guadalupe, 2016). La Batería Neuropsicológica para preescolares es un instrumento que permite evaluar los procesos cognitivos que presentan cambios relevantes durante el

desarrollo de los 3 a los 5 años, tales como orientación, atención y concentración, memoria, lenguaje, tanto en la expresión como en la comprensión, habilidades motoras finas y gruesas, habilidades académicas y funciones ejecutivas (Ostrosky, Lozano, González, 2016).

Las puntuaciones totales normalizadas de cada proceso tiene un puntaje de 100 y una desviación estándar de 15; la interpretación de la prueba total permite clasificar la ejecución a partir de las siguientes puntuaciones: Normal alto (116 en adelante), normal (85- 115), alteraciones leves moderadas (70-84) y alteraciones severas (menos de 69) (Ostrosky, Lozano, González, 2016).

Inventario de Prácticas de Crianza (IPC-1 versión padres) (Aguirre, 2014).Es una evaluación psicométrica que arroja un perfil de prácticas de crianza que ejercen padres, madres y cuidadores con sus hijos e hijas, esta prueba es creada por Aguirre (2010), permite la evaluación de dos grandes dimensiones de la crianza: apoyo afectivo y regulación del comportamiento, en aspectos como prácticas de cuidado, expresión de afecto, orientación positiva e involucramiento, técnicas de sensibilización y técnicas de inducción (Aguirre, 2014). Esta prueba cuenta con un nivel de validez de 0,65 y confiabilidad de 0, 72 en población Colombia (Aguirre, 2014).

Cuestionario sobre conducta infantil (CBQ-SF). (Rothbart, Ahadi, Hershey & Phillip, 2001)

Es la herramienta que se usa con más frecuencia para evaluar el temperamento en niños de 3 a 7 años. Se basa en la visión integral del temperamento como diferencias individuales basadas en la reactividad, el afecto y la autorregulación influenciado por la herencia y la experiencia (Osa, Granero, Penelo, Domènech, & Ezpeleta, 2014). Cuenta con 15 subescalas: Nivel de actividad, sonrisa y risa, placer de alta intensidad, impulsividad, timidez, aproximación, miedo, malestar, tristeza, ira/frustración, auto tranquilización, control de la atención, control inhibitorio, placer de baja intensidad y sensibilidad perceptiva. Agrupados en tres grandes factores:

Surgencia/extraversión, afectividad negativa y control con esfuerzo (Rothbart, Ahadi, Hershey & Fisher, 2001). Este ha sido validado en España por Osa et al. (2014) en la que los índices de bondad de ajuste del modelo de 3 factores del CBQ-SF fueron satisfactorios: $\chi^2(63) = 165.4$, CFI = .94, TLI = .90, RMSEA = .052 (intervalo de confianza del 90% [CI]: .042; .061). La consistencia interna para las tres dimensiones amplias ($\alpha \geq .79$) fue satisfactoria (Nunnally & Bernstein, 1994). Para las 15 escalas, la consistencia interna varió de .48 (Aproximación / Anticipación positiva) a .79 (Timidez).

Los resultados se analizaron utilizando el programa SPSS, en donde se realizó un ANOVA para las variables temperamento y funciones ejecutivas. Para el análisis de pautas de crianza y FE se realizó una simulación de muestreo por Boot Straping con coeficientes de correlación de Pearson.

Diseño.

Respecto al diseño de estudio, para esta investigación se considera descriptivo correlacional ya que, se busca identificar las relaciones existentes entre las pautas de crianza y el temperamento en la formación de las Funciones Ejecutivas. Según Sousa, Driessnack & Costa (2007), los estudios correlacionales descriptivos describen variables y las relaciones que se dan de forma natural entre las mismas. Además, se buscó la correlación entre las variables que pueden ser usados para predecir la puntuación y la ejecución de individuos en una variable criterio, a partir de su puntuación en una variable predictora.

Variable Criterio. Las puntuaciones de la Batería neuropsicológica para preescolares (BANPE). EL Banpe, es un instrumento que permite obtener datos cuantitativos y cualitativos del desempeño cognoscitivo de los preescolares, lo cual facilita la identificación de las formación de los procesos de acuerdo a la edad de desarrollo.

Variables predictoras. Las prácticas de crianza, las cuales, hacen referencia a las acciones implementadas por padres o cuidadores que permiten fomentar y brindan un apoyo al menor, al mismo tiempo que instruyen el control conforme al desarrollo del niño (Aguirre, 2014). Estas se midieron a través de las puntuaciones obtenidas en el Inventario de Prácticas de Crianza (IPC-1 versión padres), el cual, arroja puntuaciones de dos dimensiones, apoyo afectivo y regulación del comportamiento.

El temperamento, entendido como una disposición innata que involucra características formales de la conducta, basado en las diferencias individuales de dos dimensiones básicas, la reactividad y la autorregulación (Rothbart & Derryberry, 1981). Se tuvieron en cuenta la clasificación del tipo de temperamento con base en las dimensiones de: Surgencia / extraversión, control con esfuerzo, afectividad negativa.

Hipótesis

Existe correlación negativa entre las prácticas de crianza de control de comportamiento y el desempeño en funciones ejecutivas. Por lo tanto, niños con padres con bajos puntajes en ítems relacionados con control de comportamiento en desempeño en las tareas de funciones ejecutivas.

Existen diferencias en el desempeño de las funciones ejecutivas de acuerdo al tipo de temperamento de los niños.

Existen diferencias en el desempeño de las funciones ejecutivas de acuerdo a las pautas de crianza empleadas por los padres hacia los niños.

Hipótesis Nula

No existe correlación negativa entre las prácticas de crianza de control de comportamiento y el desempeño en funciones ejecutivas.

Por lo tanto, niños con padres con bajos puntajes en ítems relacionados con control de comportamiento en desempeño en las tareas de funciones ejecutivas.

No existen diferencias en el desempeño de las funciones ejecutivas de acuerdo al tipo de temperamento de los niños.

No existen diferencias en el desempeño de las funciones ejecutivas de acuerdo a las pautas de crianza empleadas por los padres hacia los niños.

Procedimiento

En el presente estudio se consideraron cuatro fases. La primera fase consistió en el entrenamiento a auxiliares para la aplicación del BANPE. En la segunda fase se hizo un pilotaje como complemento del entrenamiento teórico del instrumento. En la tercera fase se realizó la aplicación de los instrumentos. La última fase se hicieron ajustes de imprevistos de la primera sesión de aplicación.

A partir de una convocatoria se logró el apoyo de siete auxiliares de aplicación de la Batería Neuropsicológica para preescolares; 4 de ellos psicólogos profesionales, 2 estudiantes de noveno semestre y 2 estudiantes de séptimo semestre.

Socialización de la investigación: Se explicó el objetivo general, la definición de cada una de las variables a evaluar y la relevancia académica y social de la investigación.

Explicación de las funciones de ellos como auxiliares: Se explicaron las tareas que deben llevar a cabo como auxiliares durante la fase de aplicación, se establecieron los horarios de capacitación y los elementos a abordar en esta.

Con el fin de clarificar los objetivos y el alcance de la prueba, se socializaron algunas preguntas frecuentes que podrían realizar los padres con su respectiva respuesta.

Firma del acta de compromiso: Se les entregó a los auxiliares un acta de compromiso en la cual se mencionaron aspectos éticos, tales como: Principio de confidencialidad, principio de autonomía y el principio de beneficencia.

BANPE: Se leyó cada uno de los ítems del manual y se explicó la ejecución de dichos ítems, se explicó en qué consiste cada tarea, qué evalúa cada una, cómo se deben dar las instrucciones, el material que se requiere y la forma de calificación, seguido de un juego de rol entre el capacitador y el auxiliar.

Fase de pilotaje: En esta fase se solicitó la participación de cuatro niños en edades entre 3 y 10 años para la aplicación del pilotaje.

Durante el pilotaje participaron los capacitadores y los auxiliares; esta fase consistió en realizar la aplicación del BANPE en grupos de tres incluyendo un niño. Uno de los auxiliares actúa de observador mientras el otro hacía la aplicación y en la mitad de los ítems cambiaban de rol. Durante esta sesión se resolvieron dudas de las posibles situaciones que podrían ocurrir durante la fase de aplicación.

Fase de aplicación: Se procedió hacer la aplicación de los instrumentos BANPE, IPC y CBQ. Para esto, se hizo un cronograma de aplicación desarrollado durante 5 días, en el cual, se citaron de a cinco padres con los niños en dos horarios diferentes; para así, tener un total de diez padres por día. Se contó con un tiempo estimado de 2 horas de aplicación de los instrumentos.

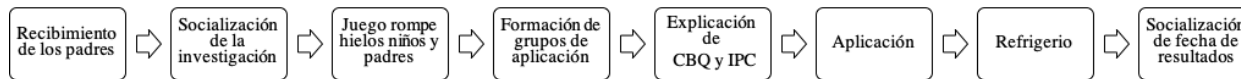


Figura 4. Fases de aplicación de pruebas

El recibimiento de los padres comenzó con una presentación informal de los investigadores y auxiliares; posterior a eso se explicó la importancia de la investigación y el objetivo general; este espacio permitió la aclaración de dudas de parte de los padres hacia los investigadores. Luego, por medio de un juego de modelamiento se integraron los auxiliares con los padres y niños; como resultado de este juego se formaron grupos de tres personas, en el cual, quedaron un padre, un auxiliar y el niño. Posterior a eso se ubicaron en las mesas de aplicación, para luego realizar la explicación grupal de las pruebas CBQ e IPC. Una vez dada la explicación, los padres se dispusieron a responder los cuestionarios y los auxiliares hacer la aplicación del BANPE.

Una vez terminada la aplicación se les dio un refrigerio a los niños y se les informó a los padres las fechas de envío de los resultados al correo electrónico.

Este procedimiento de aplicación se realizó cada una de las 5 sesiones que se tuvieron.

Para el desarrollo de esta investigación se tuvo en cuenta la ley 1090 de 2006, por la cual se reglamenta el ejercicio de la profesión de la psicología. De acuerdo con el principio de confidencialidad, se guardó la información obtenida durante el estudio, correspondiente a la información de cada uno de los participantes y acudientes, además, se informó a cada uno de los participantes y acudientes acerca del propósito y de los instrumentos utilizados en la investigación.

Con base en el principio de justicia, se establece que no habrá ningún tipo de discriminación nacimiento, edad, raza, sexo, credo, ideología, clase social, o cualquier otra diferencia, fundamentado en el respeto a la vida y dignidad de los seres humanos. A partir de esto y teniendo en cuenta que los talleres que se dirigen a padres dentro de la institución son abiertos al público, una vez finalizada la investigación, se plantearon en los espacios de talleres a padres, algunas jornadas psico-educativas como parte de la intervención. En esta investigación se presentó el consentimiento informado con base en los parámetros establecidos en el artículo 15 de la resolución 8430 de 1993, en donde se aclararon inquietudes se con los participantes y se firmó el documento. La participación en la investigación fue voluntaria sin remuneración económica.

Adicionalmente, se tuvo en cuenta que al involucrar participantes humanos se debe contribuir al desarrollo de la psicología y al bienestar humano, se respetó la dignidad y el bienestar de las personas que participaron en el estudio, además de considerar las normas legales y los estándares profesionales que regulan la conducta de la investigación con base a la ley 1090 del 2006 y al finalizar

la investigación se entregó a cada uno de los padres, un informe individual con los resultados obtenidos de cada una de las variables evaluadas.

Resultados

Se realizó una correlación de Pearson entre las prácticas de crianza y las funciones ejecutivas para evaluar el objetivo general de este artículo, todas las correlaciones entre las diferentes funciones y categorías del temperamento se pueden observar en el anexo 1 (ver anexo 1).

Tabla 3

Correlaciones expresión de afecto

Expresión de afecto	Involucramient o	Prácticas de Cuidado	Técnicas de Sensibilización
Correlación de Pearson	0,793***	0,592***	0,728***
Sig, (bilateral)	,000	,001	,000
Expresión de afecto	Técnicas de inducción	Teoría de la mente	Estrato

Correlación de Pearson	-575**	-428*	499***
Sig, (bilateral)	,001	,018	,005

Se encontró que la expresión de afecto presenta una correlación negativa baja ($r = -,428^* P = ,018$) con teoría de la mente, lo cual indica que a mayor expresión de afecto menor desempeño en tareas de teoría de la mente.

Tabla 4
Correlaciones involucramiento

Involucramiento	Expresión de afecto	Prácticas de Cuidado	Técnicas de Sensibilización	Técnicas de inducción
Correlación de Pearson	793***	447*	703**	522**
Sig, (bilateral)	,000	,013	,000	,003

Memoria de Trabajo	Flexibilidad Mental	Teoría de la Mente	Estrato
---------------------------	----------------------------	---------------------------	----------------

Correlación de Pearson	-378*	-407*	-426*	455*
Sig, (bilateral)	,040	,026	,019	,012
El involucramiento en la crianza se relaciona negativamente con la memoria de trabajo ($r = -.378^* P = .040$), la flexibilidad mental ($r = -.407^* P = .026$) y la teoría de la mente ($r = -.426^* P = .019$), es decir, a mayor involucramiento, menor desempeño en las tareas mencionadas.				
Tabla 5.				
<i>Correlaciones técnicas de inducción</i>				
	Expresión de			
Técnicas de inducción	Afecto	Involucramiento	Teoría de la mente	
Correlación de Pearson	-,578***	-,522*	,443***	
Sig, (bilateral)	,001	,003	,014	
	Estrato	Ingresos		
Correlación de Pearson	-,460*	-,585**		

Sig, (bilateral) ,011 ,001

Las técnicas de inducción guardaron correlación positiva con teoría de la mente ($r=,443^{**}$ $P=,014$) y negativamente con estrato ($r=-,460^{**}$ $P=,011$)

Tabla 6.

ANOVA de FE y temperamento.

		gl	F	Sig.
Inhibición	Entre grupos	2	,041	,960
	Dentro de grupo	27		
	Total	29		
Memoria de trabajo	Entre grupos	2	,343	,712
	Dentro de grupo	27		
	Total	29		
Flexibilidad mental	Entre grupos	2	1,268	,298

	Dentro de grupo	27		
	Total	29		
Planeación	Entre grupos	2	,114	,893
	Dentro de grupo	27		
	Total	29		
Abstracción	Entre grupos	2	1,543	,232
	Dentro de grupo	27		
	Total	29		
Teoría de la mente	Entre grupos	2	,820	,451
	Dentro de grupo	27		
	Total	29		
Toma de decisiones	Entre grupos	2	,970	,392

	Dentro de grupo	27		
	Total	29		
Identificación de emociones	Entre grupos	2	,643	,533
	Dentro de grupo	27		
	Total	29		
<hr/>				
No se encontró una diferencia entre grupos, debido a que los niveles de significancia no son mayores a ,05.				
Tabla 7				
<i>ANOVA temperamento y prácticas de crianza</i>				
<hr/>				
		gl	F	Sig.
<hr/>				
Expresión de afecto	Entre grupos	2	3,11	,061
	Dentro de grupo	27		
	Total	29		

Orientación positiva	Entre grupos	2	1,03	,368
	Dentro de grupo	27		
	Total	29		
Involucramiento	Entre grupos	2	6,21	,006
	Dentro de grupo	27		
	Total	29		
Prácticas de cuidado	Entre grupos	2	1,00	,381
	Dentro de grupo	27		
	Total	29		
Técnicas de sensibilización	Entre grupos	2	4,00	,030
	Dentro de grupo	27		
	Total	29		

Técnicas de inducción	Entre grupos	2	,580	,567
	Dentro de grupo	27		
	Total	29		
<hr/>				
Se encontraron diferencias entre grupos en las variables involucramiento y técnicas de sensibilización.				
Tabla 8				
<i>Correlaciones variables sociodemográficas y FE</i>				
<hr/>				
	Funciones ejecutivas			
		Planeación	Procesamiento riesgo- beneficio	
		<hr/>		
Estrato				
Correlación de Pearson		-,363*		-,375*

**Sig,
(bilateral)**

49

41

En consideración con la variable estrato y desempeño de FE, se vio una correlación negativa con el desempeño en las tareas de planeación (-,363*) y la variable Procesamiento riesgo beneficio (-375*).

Tabla 9

Correlaciones variables sociodemográficas y prácticas de crianza

Prácticas de Crianza

**Expresión de
afecto**

Orientación Positiva

Involucramiento

Estrato

Correlación de Pearson

499***

493***

455*

Sig, (bilateral)			
	,005	,006	,012
	Prácticas de Cuidado	Técnicas de Sensibilización	Técnicas de inducción
Correlación de Pearson	636***	460*	-585
Sig, (bilateral)			
	,000	,011	,001

Discusión

El resultado del presente trabajo, se basó en el objetivo principal de este estudio, la identificación de la relación entre las prácticas de crianza en el desarrollo de las FE. Con base a la revisión realizada, un alto nivel de funcionamiento ejecutivo está ligado a varios factores, tales como, el contexto social, emocional y académico. Por lo tanto, en nuestra investigación se encontró relaciones significativas encontradas muestran una correlación negativa entre el involucramiento en la crianza, la memoria de trabajo ($r: -,378$), flexibilidad mental ($r: -,407$) y la teoría de la mente ($r: -,426$). Una de las razones por la cuales se puede llegar a deber es por los altos grados de involucramiento en la crianza pues al brindarse demasiado apoyo afectivo el padre puede caer en la sobreprotección a tal

punto de eximir de riesgo a sus hijos sin que ellos logren asimilar una valoración de las consecuencias o las acciones propias. Como consecuencia el niño tiene una limitada adquisición de conocimiento a través de la interacción con el entorno y por ende el desarrollo cognitivo del niño que se lleva a cabo mediante la exploración del entorno y la interacción con el mismo se verá afectado (Bohorquez, 2018). Esto también se relaciona con la correlación negativa baja entre la expresión de afecto y la teoría de la mente ($r: -.428$) y la correlación positiva entre las técnicas de inducción con teoría de la mente, pues en esta etapa con base en la teoría de Piaget los niños entre las edades de 3 a 5 años se encuentran en una etapa que suelen caracterizarse por tener un comportamiento egocéntrico y no muestran empatía hacia los demás, de modo que, si se suma una sobreprotección de los padres hacia ellos puede traer consecuencias negativas pues estos niños no logran desarrollar habilidades sociales para la vida como lo es la empatía y por lo tanto el niño no obtendrá una preparación para vivir en una sociedad (Zambrano & Pautt, 2014).

En cuanto a la ausencia de diferencias entre los tipos de temperamento y el desempeño de las pruebas de FE, se puede explicar porque las asociaciones entre dichas variables se restringen a dimensiones específicas de los mismos (Wolfe & Bell, 2003), es decir, al relacionar las variables en su totalidad no se obtienen relaciones, tal como Stelzer (2016) en el que realizaron una ANCOVA y no encontraron diferencias significativas, solamente encontraron relación negativa entre la afectividad negativa y la memoria de trabajo. Puesto que en la actual investigación se evaluó el temperamento según las tres categorías propuestas por Rothbart & Derryberry (1981) por tanto se sugiere que en futuras investigaciones se relacionan cada uno de los quince factores del temperamento con las funciones ejecutivas, de tal forma que se puedan especificar las relaciones.

Algunos de los factores que pudieron interferir, adicionales a los ya mencionados, pudieron ser variables extrañas externas relacionadas con el sujeto como la disposición al realizar la prueba, el nivel de fatiga o la poca familiarización con el ambiente de la prueba, lo cual afectó el desempeño en las tareas y en consecuencia los valores de las variables (Hernández, Fernández & Baptista, 2014) y el sesgo por deseabilidad social de los cuidadores frente a los criterios de prácticas de crianza queriendo mostrarse mejor de lo que en realidad son y omitiendo información, puesto que en los resultados se encontraron bajas puntuaciones en las prácticas de

inducción en la mayoría de los padres, lo cual encontrar diferencias del desarrollo de las funciones ejecutivas por los grupos de crianza.

Para futuros estudios se recomienda aumentar el tamaño muestral, puesto que la cantidad de variables en análisis permitieron encontrar con total discriminación la fuerza relacional entre las distintas variables, así mismo pretender la omisión de otras mediciones que pudieron ser moduladoras como el estrés parental, la historia de desempeño infantil, los arreglos ambientales en la evaluación y las relaciones maritales, entre otras.

Referencias

- Abend, R., Swetlitz, C., White, L. K., Shechner, T., Bar-Haim, Y., Filippi, C., & Leibenluft, E. (2019). Levels of early-childhood behavioral inhibition predict distinct neurodevelopmental pathways to pediatric anxiety. *Psychological medicine*, 44(33), 1-11.
- Aguirre, E (2000). Socialización y Prácticas de crianza. En Aguirre E, y Durán E. *Socialización, prácticas de crianza y cuidados de la salud*. Bogotá. CES Universidad Nacional de Colombia.
- Aguirre, E. (2002). Prácticas de Crianza y Pobreza. En E. Aguirre Ed. *Diálogos 2. Discusiones en la Psicología Contemporánea*. Bogotá, D.C.: Departamento de Psicología, Universidad Nacional de Colombia.
- Baddeley, A. D. (2003). Working memory: Looking back and looking forward. *Nature Reviews: Neuroscience*, 4, 829-839.
- Baker, S., Rogers, R., Owen, A, Frith, C., Dolan, R., Frackowiak, R., & Robbins, T. (1996). Neural systems engaged by planning: A PET study of the Tower of London task. *Neuropsychologia*, 34(6), 515-526.
- Best, J., Miller, P. & Jones, L. (2009). Executive functions after age 5: Changes and correlates. *Developmental Review*, 29, 180–200.

- Bergmeier, H., Skouteris, H., Horwood, S., Hooley, M., & Richardson, B. (2014). Associations between child temperament, maternal feeding practices and child body mass index during the preschool years: a systematic review of the literature. *Obesity Reviews*, 15 (1), 9-18.
- Bohorquez, N. (2018). *La sobreprotección parental en los menores: El límite entre autonomía y dependencia* (Tesis). Universidad de Sevilla, España.
- Brown, E., Ackerman, B. & Moore, C. (2013). Family adversity and inhibitory control for economically disadvantaged children: Preschool relations and associations with school readiness. *Journal of Family Psychology*, 27(3),443–452. doi:10.1037/a0032886.
- Carlson, S. (2005). Developmentally sensitive measures of executive function in preschool children. *Developmental Neuropsychology*, 28, 595-616.
- Calle, D. (2017). Filogenia y desarrollo de funciones ejecutivas. *Psicogente*, 20 (38), 368-381. <http://doi.org/10.17081/psico.20.38.2557>
- Ceballo, R. & McLoyd, V. (2002). Social Support and Parenting in Poor, Dangerous *Neighborhoods*. 73, (4), 1310-132. DOI: <https://doi.org/10.1111/1467-8624.00473>
- De Santis, A., Harkins, D., Tronick, E., Kaplan, E., & Beeghly, M. (2011). Exploring an integrative model of infant behavior: What is the relationship among temperament, sensory processing, and neurobehavioral measures?. *Infant Behavior and Development*, 34 (2). 280-292.
- Echevarría, L. (2017). Modelos explicativos de las funciones ejecutivas. *Revista de Investigación en Psicología*, 20 (1). 237 - 247
- Fuster. J. M. (2002). Frontal lobe and cognitive development. *Journal of Neurocytology*, 31, 373-385.
- García-Molina, A. A., Enseñat-Cantalops, J., Tirapu-Ustárroz, T., & Roig-Rovira. (2009). Maduración de la corteza prefrontal y desarrollo de las funciones ejecutivas durante los primeros cinco años de vida. *Revista de Neurología*, 48(8), 435-440.

- Gartstein, M. A., & Rothbart, M. (2003). Studying infant temperament via the Revised Infant Behavior Questionnaire. *Infant Behavior and Development*, 26 (1), 64-86.
- Goldsmith, H., Buss, A., Plomin, R., Rothbart, M., Thomas, A., Chess, S., Hinde, R., & McCall, R.B. (1989). Roundtable: what is temperament? Four approaches. *Child Development*, 58(2). 505-529.
- González, M.G. (2015). *Desarrollo neuropsicológico de las funciones ejecutivas en preescolar*. Bogotá, Colombia: Manual Moderno.
- González, C., Carranza, J., Fuentes, L., Galián, M. & Estévez, F. (2001). Mecanismos atencionales y desarrollo de la autorregulación en la infancia. *Anales de la Psicología*, 17 (2), 275-286.
- Hernández, R., Fernández, C. & Baptista, M. (2014). *Metodología de la investigación*. México D.F.: Mc Graw Hill /Interamericana editores S.A.
- Hughes, C., Ensor, R., Wilson, A. & Graham, A. (2010). Tracking executive function across the transition to school: A latent variable approach. *Developmental Neuropsychology*, 35. 20-36
- Ison, M., Korzeniowski, C., Segretin, M. & Lipina, J. (2015). Evaluación de la eficacia atencional en niños argentinos sin y con extraedad escolar. *Revista Argentina de Ciencias del Comportamiento*, 7 (1), 38-52.
- Kang, H.J., Kawasawa, Y.I., Cheng, F., Zhu, Y., Xu, X., Li, M. y otros (2011) “Spatio-temporal transcriptome of the human brain”, *Nature*, 478. 483–89.
- Klein, M. R., Lengua, L. J., Thompson, S. F., Moran, L., Ruberry, E. J., Kiff, C., & Zalewski, M. (2018). Bidirectional relations between temperament and parenting predicting preschool-age Children’s adjustment. *Journal of Clinical Child & Adolescent Psychology*, 47(1). 113-126.
- López, M. (2011). Memoria de trabajo y aprendizaje, aportes a la neuropsicología. *Cuad. Neuropsicol.* 5, (1). 25-47. DOI: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4853443.pdf>

- Tamayo, L., Merchán, M., Hernández, C., Ramírez, B., & Gallo, R. (2018). Nivel de desarrollo de las funciones ejecutivas en estudiantes adolescentes de los colegios públicos de Envigado-Colombia. *Revista CES Psicología*, 11(2), 21-36.
- Mac Coby, E. y Martin, J. (1983). Socialization in the context of the family: Parent-child interaction. En Hetherington, E. (Ed.), *Handbook of child psychology. Socialization, personality and social development*. Nueva York: John Wiley.
- Mesa, P. & Moya, L. (2011). Neurobiología del maltrato infantil: el 'ciclo de la violencia'. *Rev Neurol*, 52. 489-503.
- Moriguchi, Y. (2014). The early development of executive function and its relation to social interaction: a brief review. *Revista Frontiers in Psychology*. (5). DOI: <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2014.00388>
- Oates, J., Karmiloff-Smith, M., & Johnson, M. (2012). *El Cerebro en Desarrollo*. The open University: London. Recuperado de: <https://bernardvanleer.org/app/uploads/2016/03/El-cerebro-en-desarrollo-0131.pdf>
- Posner, M., & Rothbart, M. (2014). Attention to learning of school subjects. *Trends in Neuroscience and Education*, 3(1), 14-17.
- Qiu, F., Akiskal, H., Kelsoe, R., & Greenwood, T. (2017). Factor analysis of temperament and personality traits in bipolar patients: Correlates with comorbidity and disorder severity. *Journal of affective disorders*, 207. 282-290
- Rothbart, M. & Derryberry, D. (1981). Development of Individual Differences in Temperament, In. M.E Lamb y A.L. Brown (Eds.). *Advances in Developmental Psychology. Vol 1*. Hillsdale, N.J.: Erlbaum.
- Rothbart, M., Derryberry, D., & Posner, M. (1994). A psychobiological approach to the development of temperament. Temperament: Individual differences at the interface of biology and behavior, *American Psychological Association*. 13. 83-116.
- Rothbart, M. (2011). *Becoming who we are: Temperament, personality and development*. New York: Guilford Press.
- Rothbart, M., Sheese, B., & Posner, M. (2007). Executive attention and effortful control: Linking temperament, brain networks, and genes. *Child development perspectives*, 1(1), 2-7.
- Rubiales, J., Bakker, L. & Urquijo, S. (2013). Estudio comparativo del control inhibitorio y la flexibilidad cognitiva en niños con Trastorno por déficit de atención con hiperactividad. *Cuadernos de Neuropsicología Originales*. 7. (1). DOI: 10.7714/cnps/7.1.203

- Sastre-Riba, S., Merino-Moreno, N., & Poch-Olivé, M. L. (2007). Formatos interactivos y funciones ejecutivas en el desarrollo temprano. *Revista de Neurología*, 44(2), 61-65. Recuperado de: <https://medes.com/publication/28141>
- Schweizer, T., Olino, T., Dyson, M., Lupton, R., & Klein, D. (2018). Developmental origins of rumination in middle childhood: the roles of early temperament and positive parenting. *Journal of Clinical Child & Adolescent Psychology*, 47(1), 409-420.
- Stelzer, F. (2016). *Inteligencia, funciones ejecutivas y temperamento, sus relaciones al inicio de la escolaridad básica*. Tesis doctoral. Universidad Nacional de Mar del Plata, Argentina.
- Tirapu, U y Luna, L. (2016). Neuropsicología de las funciones ejecutivas. Recuperado de: <http://www.disfasiavaldivia.cl/Neuropsicologia%20de%20funciones%20ejecutivas.pdf>
- Uribe, D., Gómez, M. & Arango, O. (2010). Teoría de la mente: una revisión acerca del desarrollo del concepto. *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*. 1, (1). 28-37
- Van Wijk, I., Huffmeijer, R., Bosdriesz, J., Bakermans-Kranenburg, M., Klijin, L., Jzendoorn, M. & van den Bulk, B. (2019). Behavioral genetics of temperament and frontal asymmetry in early childhood. *Journal of experimental child psychology*, 179, 348-361.
- Vernon, L., Willoughb, M. & Garrett,P. (2016). Predictors of Behavioral Regulation in Kindergarten: Household Chaos, Parenting and Early Executive Functions. *Dev Psychol*. 52(3): 430–441. doi:10.1037/dev0000087
- Wolfe, C. & Bell, M. (2003). Working Memory and Inhibitory Control in Early Childhood: Contributions from Physiology, Temperament, and Language. *Developmental Psychobiology*, 44, 68–83
- Zambrano, Y & Pautt, D. (2014). *La sobreprotección familiar y sus efectos negativos en el desarrollo socioafectivo de los niños y niñas del nivel preescolar del hogar infantil comunitario el portalito de Cartagena* (Tesis). Universidad de Cartagena, Colombia.

Anexos

Anexo 1

Expresión_afecto	Correlación de Pearson	1	-.187	.793**	.592**	.728	-.375*	.133	-.376	-.294	.080	-.038	-.438*	-.232	-.201	.499*	.358
Sig. (bilateral)	Intervalo de confianza al 95%	-.321	.000	.001	.000	.001	.518	.079	.114	.675	.842	.018	.218	.287	.205	.052	
	Simulación de muestreo	30	30	30	30	30	30	30	30	30	30	30	30	30	30	30	30
	Desv. Error	0	.137	.098	.168	.131	.119	.186	.126	.171	.173	.162	.120	.183	.160	.151	.158
	Intervalo de confianza al 95%	1	-.382	.517	.175	.403	-.741	-.149	-.584	-.542	-.370	-.302	-.664	-.508	-.459	-.117	-.015
	Superior	1	.163	.498	.816	.889	-.268	.500	-.066	.139	.352	.136	-.178	.194	.179	.728	.621
Orientación_positiva	Correlación de Pearson	1	-.187	1	-.095	-.108	-.106	.231	-.031	-.114	-.137	.232	.116	-.090	.132	.012	-.493*
	Intervalo de confianza al 95%	-.321	1	.380	.380	.363	.426	.225	.113	.283	.676	.545	.189	.446	.309	-.009	.389
	Simulación de muestreo	30	30	30	30	30	30	30	30	30	30	30	30	30	30	30	30
	Desv. Error	0	.137	.098	.168	.131	.119	.186	.126	.171	.173	.162	.120	.183	.160	.151	.158
	Intervalo de confianza al 95%	1	-.382	.517	.175	.403	-.741	-.149	-.584	-.542	-.370	-.302	-.664	-.508	-.459	-.117	-.015
Involucramiento	Correlación de Pearson	1	.163	.498	.816	.889	-.268	.500	-.066	.139	.352	.136	-.178	.194	.179	.728	.621
	Intervalo de confianza al 95%	-.187	1	-.095	-.108	-.106	.231	-.031	-.114	-.137	.232	.116	-.090	.132	.012	-.493*	.066
	Simulación de muestreo	30	30	30	30	30	30	30	30	30	30	30	30	30	30	30	30
	Desv. Error	0	.137	.098	.168	.131	.119	.186	.126	.171	.173	.162	.120	.183	.160	.151	.158
	Intervalo de confianza al 95%	1	-.382	.517	.175	.403	-.741	-.149	-.584	-.542	-.370	-.302	-.664	-.508	-.459	-.117	-.015
Prácticas_cuidado	Correlación de Pearson	1	.163	.498	.816	.889	-.268	.500	-.066	.139	.352	.136	-.178	.194	.179	.728	.621
	Intervalo de confianza al 95%	-.187	1	-.095	-.108	-.106	.231	-.031	-.114	-.137	.232	.116	-.090	.132	.012	-.493*	.066
	Simulación de muestreo	30	30	30	30	30	30	30	30	30	30	30	30	30	30	30	30
	Desv. Error	0	.137	.098	.168	.131	.119	.186	.126	.171	.173	.162	.120	.183	.160	.151	.158
	Intervalo de confianza al 95%	1	-.382	.517	.175	.403	-.741	-.149	-.584	-.542	-.370	-.302	-.664	-.508	-.459	-.117	-.015
Técnicas_sensibilización	Correlación de Pearson	1	.163	.498	.816	.889	-.268	.500	-.066	.139	.352	.136	-.178	.194	.179	.728	.621
	Intervalo de confianza al 95%	-.187	1	-.095	-.108	-.106	.231	-.031	-.114	-.137	.232	.116	-.090	.132	.012	-.493*	.066
	Simulación de muestreo	30	30	30	30	30	30	30	30	30	30	30	30	30	30	30	30
	Desv. Error	0	.137	.098	.168	.131	.119	.186	.126	.171	.173	.162	.120	.183	.160	.151	.158
	Intervalo de confianza al 95%	1	-.382	.517	.175	.403	-.741	-.149	-.584	-.542	-.370	-.302	-.664	-.508	-.459	-.117	-.015
Técnicas_inducción	Correlación de Pearson	1	.163	.498	.816	.889	-.268	.500	-.066	.139	.352	.136	-.178	.194	.179	.728	.621
	Intervalo de confianza al 95%	-.187	1	-.095	-.108	-.106	.231	-.031	-.114	-.137	.232	.116	-.090	.132	.012	-.493*	.066
	Simulación de muestreo	30	30	30	30	30	30	30	30	30	30	30	30	30	30	30	30
	Desv. Error	0	.137	.098	.168	.131	.119	.186	.126	.171	.173	.162	.120	.183	.160	.151	.158
	Intervalo de confianza al 95%	1	-.382	.517	.175	.403	-.741	-.149	-.584	-.542	-.370	-.302	-.664	-.508	-.459	-.117	-.015

--